

TURPITUDES  
SOCIALES

ANARCHIE



1890

Camille Pissarro, realizó estos dibujos para regalar a su sobrina Esther Isaacson. Elaborados en 1889, solo fueron publicados en 1972, más de ochenta años después de su realización.

Ejecutados con la intención de iniciar en la “cuestión social” a su sobrina, son a su vez un testimonio de las inquietudes sociopolíticas del propio Pissarro, que ya en la cubierta, sitúa la palabra “anarquía” en el amanecer esperanzado de una nueva sociedad.

Además, este trabajo constituye la incursión más significativa de Pissarro en el arte social, ya que su obra pictórica es básicamente paisajística.

Los dibujos fueron encuadernados formando un álbum para uso privado

Camille Pissarro

## **TURPITUDES SOCIALES**

Título original: *Turpitudes sociales*

Álbum de dibujos realizado en 1889 y publicado por primera vez en Ginebra en 1972

Traducción: Jean Cernay

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

[http://www.solidaridadobrero.org/ateneo\\_nacho/biblioteca.html](http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html)

## PRESENTACIÓN

Los dibujos reunidos en el volumen *Turpitudes sociales* (en español, *Desgracias sociales*) salieron a la luz en 1972, es decir, más de ochenta años después de su concepción. Camille Pissarro (1830–1903) los realizó a finales de 1889, en un ejercicio de "educación política" destinado a su sobrina Esther Isaacson –treintañera residente en Londres preocupada por la llamada "cuestión social"– y con la intención de que no salieran del ámbito de su extensa familia franco–sefardí.

¿Estamos ante un caso semejante a los *Desastres de Goya*, publicados sólo en 1863 y, sin embargo, ineludibles para comprender su obra?

Sabemos quién es Goya pero, ¿quién es Pissarro?

Pissarro puede calificarse como un vanguardista a la sombra de otros: a lo largo de su vida artística recorrió todos los pasos del arte francés de vanguardia, desde Corot y Courbet hasta Cézanne, pasando por el impresionismo

(siendo el único pintor que participó en las ocho exposiciones impresionistas), el neo-impresionismo o el movimiento, impulsado desde Bruselas, llamado de Los XX, pero sin ser nunca protagonista destacado, sin ser nunca primero en proponer estilos, técnicas o temáticas y sin ser, tampoco, el gran sintetizador de esas tendencias a las que se fue sumando: su obra, siendo consistente, no ofrece obras maestras y, quizá, adolece de una aliteración contraproducente, de una reiteración de "alumno aplicado".

Su relación con el neo-impresionismo resulta, en este sentido, muy ilustrativa: en 1886, con 65 años, participa en la que será la primera exposición de los neoimpresionistas, adoptando así, libremente, una técnica –el puntillismo– propuesta por un pintor, Georges Seurat, casi 30 años más joven que él. Pero ya en 1889 confesará andar "buscando la manera de sustituir los puntos"; búsqueda que, impulsada por la prematura muerte de Seurat, en 1891, le llevará, en pintura, a adentrarse –antes de centrarse en sus conocidas vistas de París– por terrenos, tanto estilísticos como temáticos– de corte cézariano y, en dibujo –esto es, en las *Turpitudes sociales* que nos ocupan– a jugar con un trazo que recuerda, en las figuras más definidas, al gran Daumier, en el uso de las sombras, al enorme Rembrandt o, en el rayado y la temática, a su coetáneo Steinlen.

Mientras tanto, las obras de su breve período neo-

impresionista en modo alguno eclipsan las de Seurat, Signac o Luce. En cierto modo, el Pissarro pintor se entiende refiriéndolo a otros: a otros artistas con los que, sin embargo, no comparte ni la grandeza ni la madurez de un estilo propio. Nunca fue ni adelantado ni epítome, aun siendo siempre un vanguardista.

Y lo mismo cabría decir del Pissarro ciudadano: sus actitudes políticas nunca fueron punzantes, aun siendo siempre lo que hoy llamaríamos un izquierdista. Durante los meses de la Guerra de 1870 y la Comuna, se refugió en Londres, siguiendo –aún considerándose socialista– esa tendencia apolítica propia de los impresionistas. Sólo en la década de 1880, con el auge de los –vanguardistas– discursos anarquistas, se arrimará algo más al hecho político, optando, no ya por las teorías revolucionarias de Bakunin o por las individualistas de Max Stirner sino por el anarquismo anti-institucionalista de Koprotkin, representado en Francia por Jean Grave, fundador del periódico *Le Révolté*, posteriormente rebautizado como *La Révolte*, del que Pissarro será suscriptor y ocasional mecenas.

Para los dibujos de *Turpitudes sociales*, Pissarro tomará de la *La Révolte*, ilustrándolos, no ya sólo citas sacadas de artículos, sino un mismo desprecio por "el burgués", capitalista expropiador, y una misma conmiseración por "el pobre", explotado condenado a prematura muerte.

Pero, ¿cómo se compadecen estos dibujos –recordemos, para uso privado, familiar– con su obra pictórica –pública y coleccionada por capitalistas, no ya sólo locales sino también estadounidenses?

Los cuadros de Pissarro denotan por encima de todo serenidad: sus paisajes no son nunca naturaleza agreste o violenta, sino campos humanizados y cielos sosegados; sus estudios de la luz no son ni los resplandecientes y monumentales del primer Corot, ni los deslumbrantes y fugaces de los impresionistas, sino luces tibias del amanecer o del invierno; sus vistas sobre París o Rúan son distantes, asépticas, ajenas a la confusa promiscuidad del flâneur<sup>1</sup> o a la rabia a la Zola del republicano.

Sus figuras campesinas no tienen la carga dramática, bíblica, de Millet sino que las muestras, tranquilas, en las labores y los descansos agrícolas. Todo parece, aparece, pacificado: ¿complacida y distante mirada burguesa o imaginería anticipada de la utopía realizada?

Nada hay en los numerosísimos cuadros de Pissarro de ese desgarró, esa denuncia, esas sombras, esa violencia, ese dramatismo, esa opresión urbana que desprenden los dibujos de *Turpitudes sociales* –tras los que también se

---

1 El término flâneur procede del francés, y significa 'paseante' o 'callejero'. La palabra flânerie, se refiere, por tanto, a la actividad propia del flâneur, que era vagar por las calles, callejear sin rumbo, sin objetivo, abierto a todas las vicisitudes y las impresiones que le salen al paso. [N. e. d.]

vislumbra una irónica provocación contra el británico filantropismo que profesaba la sobrina Esther.

¿Cómo explicar esta dualidad? ¿Será que, como escribió a la propia Esther, el arte "expresa ideas, pero, sobre todo, sensaciones", es decir, no se somete a usos políticos, más allá de algún pequeño divertimento en familia?

Cuando, avanzada la década de 1890, el anarquismo fue tomando visos terroristas, Pissarro se alejará de esa corriente de pensamiento para acercarse –siempre desde la solidaridad distante, nunca desde la militancia activa– al movimiento generado por Zola en defensa de Dreyfus.

En respuesta a una solicitud de Octave Mirbeau, que le pedía un dibujo anarquista para la revista *La Plume*, Pissarro respondió: "¿Pero es que existe un arte anarquista? Todas las artes son anarquistas, ¡cuando la obra es bella y armoniosa!".

En carta a su hijo Georges, Pissarro se refiere a los dibujos de *Turpitudes* como sigue: "Espero que le hayan gustado a Esther; son tan distintos a lo que suelo hacer; para mí, son una novedad: me adentro en lo tragi-cómico, un terreno que nada tiene que ver con mis investigaciones pictóricas".

A diferencia del complejo y atormentado Goya, el sencillo y modesto Pissarro está escindido: el ciudadano filo-

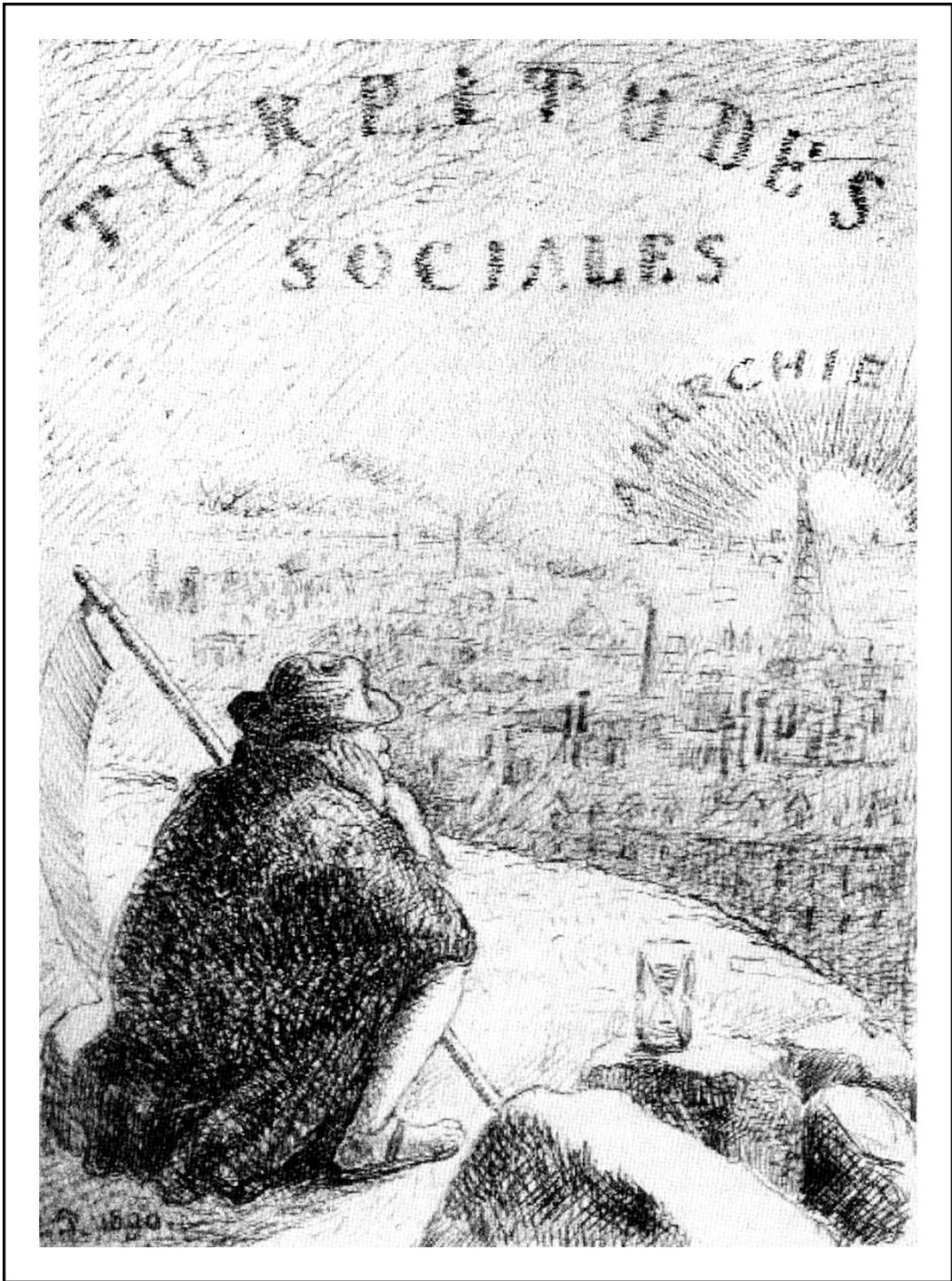
anarquista no tiene continuidad en el pintor filo–vanguardista.

Y si de un hipotético anarquismo estético cupiera hablar, éste también perseguiría la belleza, aunque, quizás, sin someterse a normas duraderas –sin seguir "la belleza establecida", griega u otra– sino creando sus propias reglas (pues belleza y gusto tienen sus normas) o, en su defecto, escogiendo, libre y provisionalmente, las normas de otros o, mejor aún, las vanguardistas normas de otros.

## **TURPITUDES SOCIALES**

28 dibujos, más portada e índice, realizados, entre finales de 1889 y principios de 1890, a pluma sobre boceto a lápiz, en formato 31x24 cm, encuadernados (por el hijo Lucien) y enviados por correo certificado a su sobrina Esther Isaacson, residente en Londres.

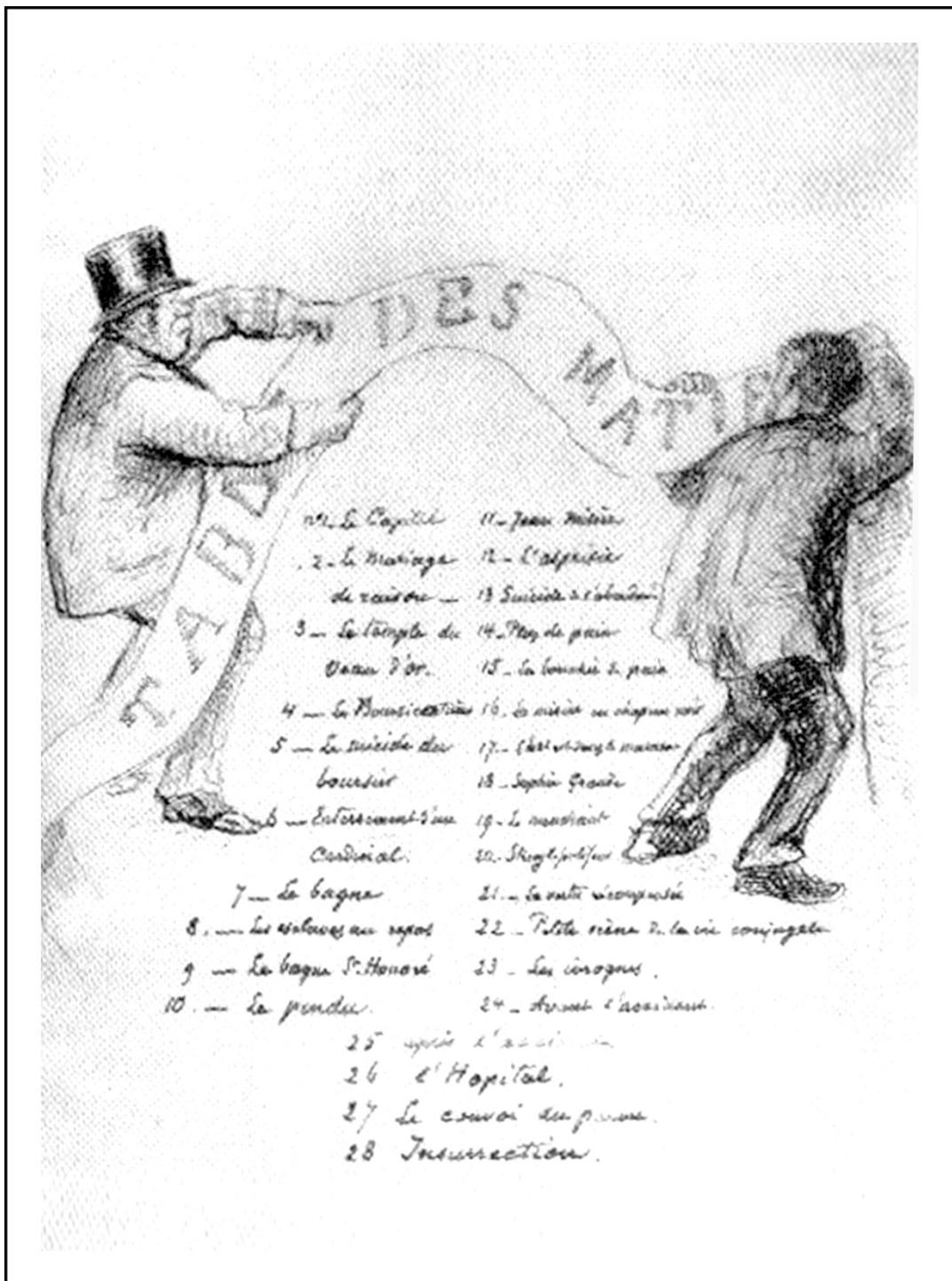
Reproducimos a pie de las páginas fragmentos de la carta dirigida a su sobrina Esther Isaacson que Camille Pissarro escribió en Éragny-sur-Epte (Normandía) el 28 de diciembre de 1889 y donde comenta los dibujos.



## Cubierta

*El primer dibujo representa a un viejo filósofo que mira con ironía la gran urbe que duerme; ve el sol levantándose,*

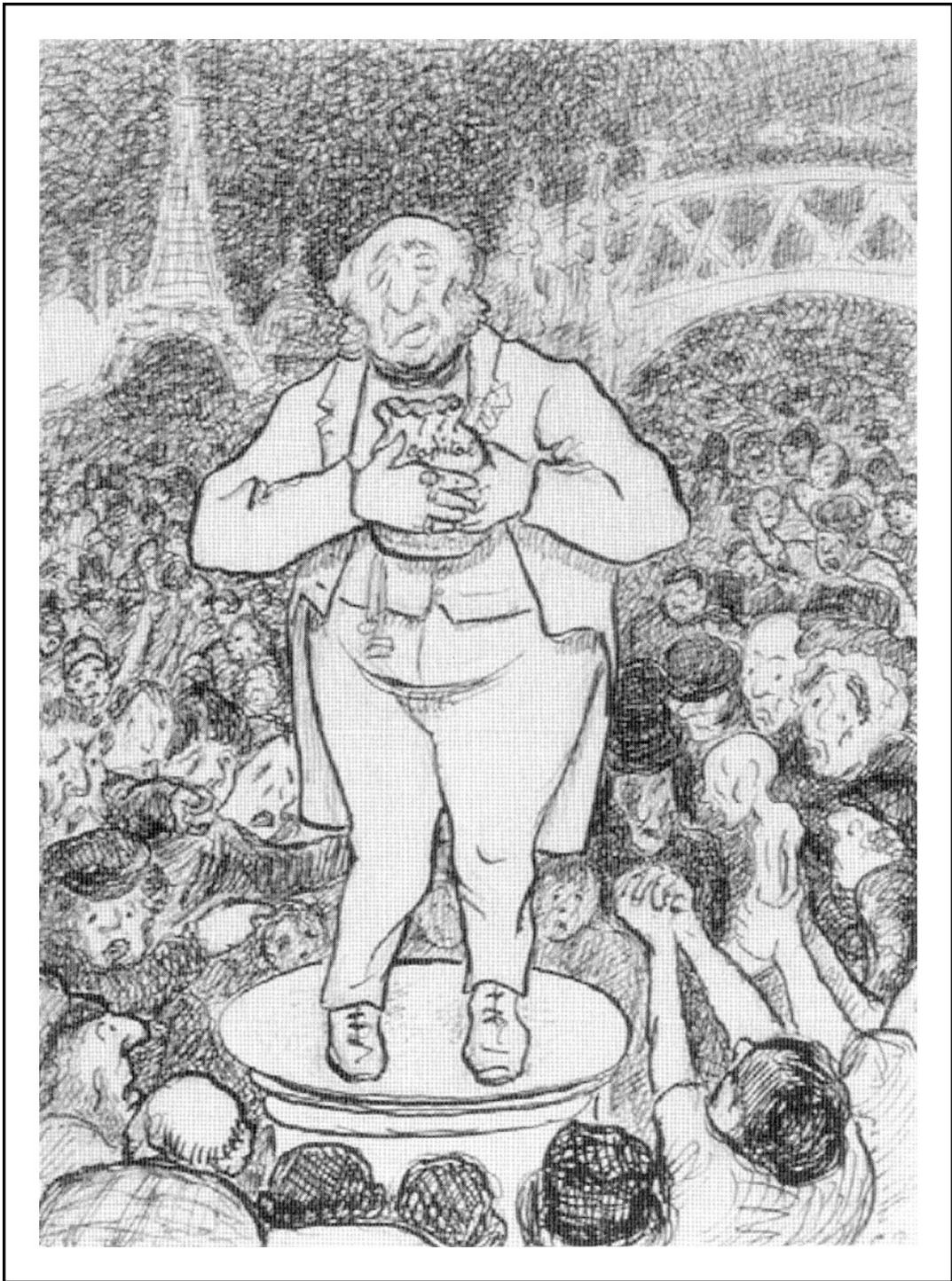
*radiante, y fijándose con cuidado puede leer en letras resplandecientes la palabra ANARQUÍA; la Torre Eiffel intenta esconder el sol de la mirada del filósofo; pero aún no es tan alta ni tan ancha para tapar el astro que nos ilumina. Este filósofo representa el tiempo puesto que, junto a él, tiene un reloj de arena, a punto de vaciarse, al que le dará la vuelta para dar inicio a una nueva era... como puedes ver, ¡es simbolismo!*



## Índice

*Sabrás apreciar que he escogido las escenas de vileza más pulcras para no ofender tu sensibilidad y que me he*

*mantenido dentro de los límites de lo verosímil. Más allá de los dibujos, mucho habría que decir sobre la búsqueda de la belleza actual, de la belleza en general. ¿Cuál es la belleza de nuestra época? ¿La griega? Esa belleza pagana, fría, sujeta a normas no me parece que encaje con nuestras ideas filosóficas. La belleza, ¿japonesa, china, india? Piensa en nuestro modo de vida, en nuestras costumbres, y verás que las ideas filosóficas sobre las que se asientan tampoco encajan con nuestro carácter. Entonces, ¿qué? ¿La Torre Eiffel? ¡Qué horror! ¡Es la belleza moderna! ¡De ahí que el primer dibujo muestre un filósofo mirando irónicamente la Torre que intenta tapar el astro que se eleva y el ideal nuevo!*



## El capital

Es la guerra de los desposeídos contra los expropiadores, la guerra de los flacos contra los

gordos, la guerra de los pobres contra los ricos, la guerra de la vida contra la muerte.

(*Révolte*)

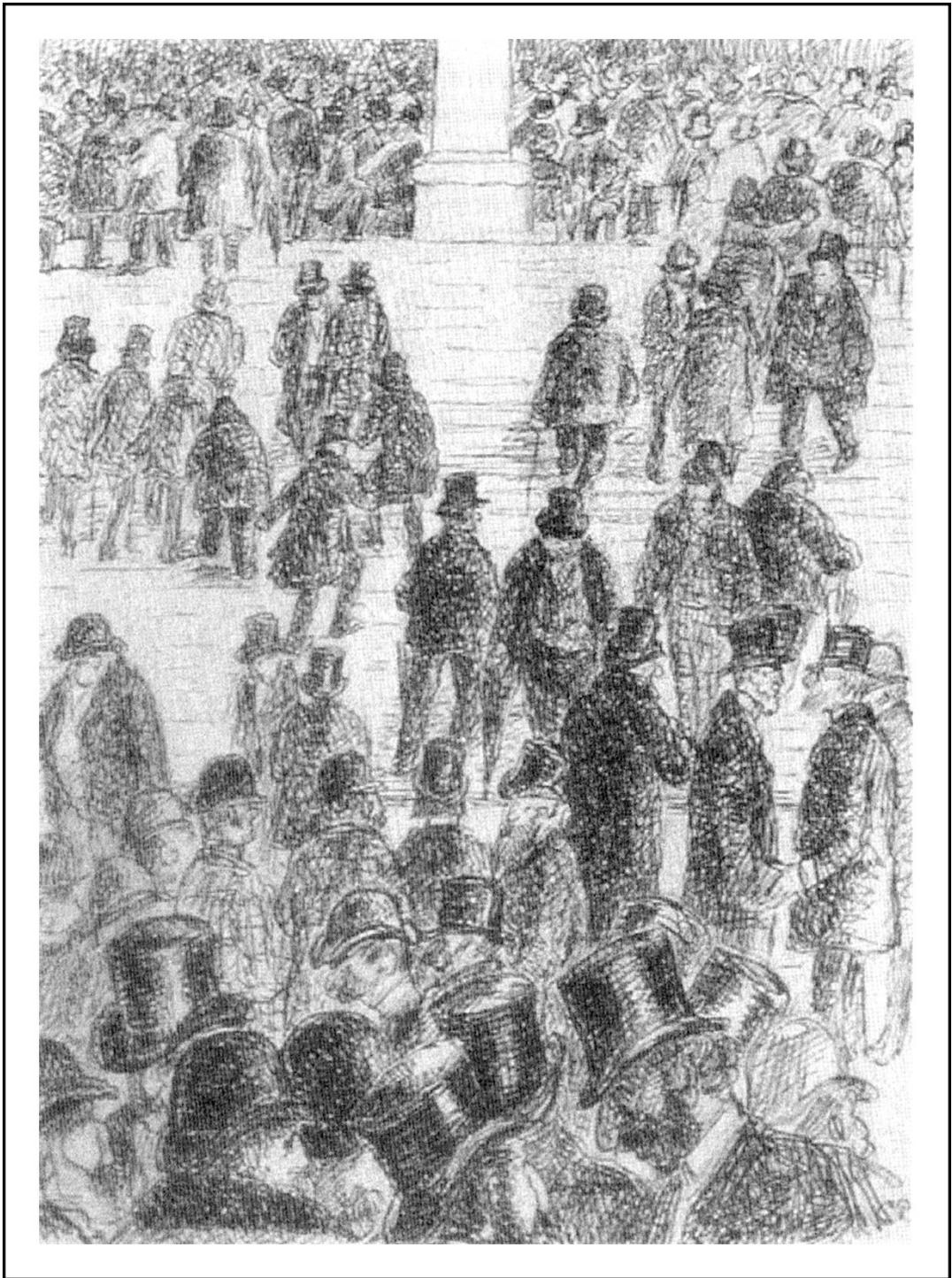
*El becerro de oro, el Dios Capital, es decir, la estatua que representa la divinidad de nuestra época es el retrato de un Bishoffheim o de un Oppenheim, de un Rothschild, de un Gould cualquiera; sin elegancia, ordinario y feo, los pies como patas de pato, ¿no son así, esto es, típicamente?*



## **Matrimonio de conveniencia**

*El viejo alcalde, muy irónico, suelta la perorata y el novio responde levantando la mano ¡Sí! Lo que denota por su*

*parte un entusiasmo afectado. El público variado muestras caras de gorilas burgueses. La joven novia, muy fea, de cabeza deforme, mazacota, vulgar, ¡tiene buena dote!*



## Templo del becerro de oro

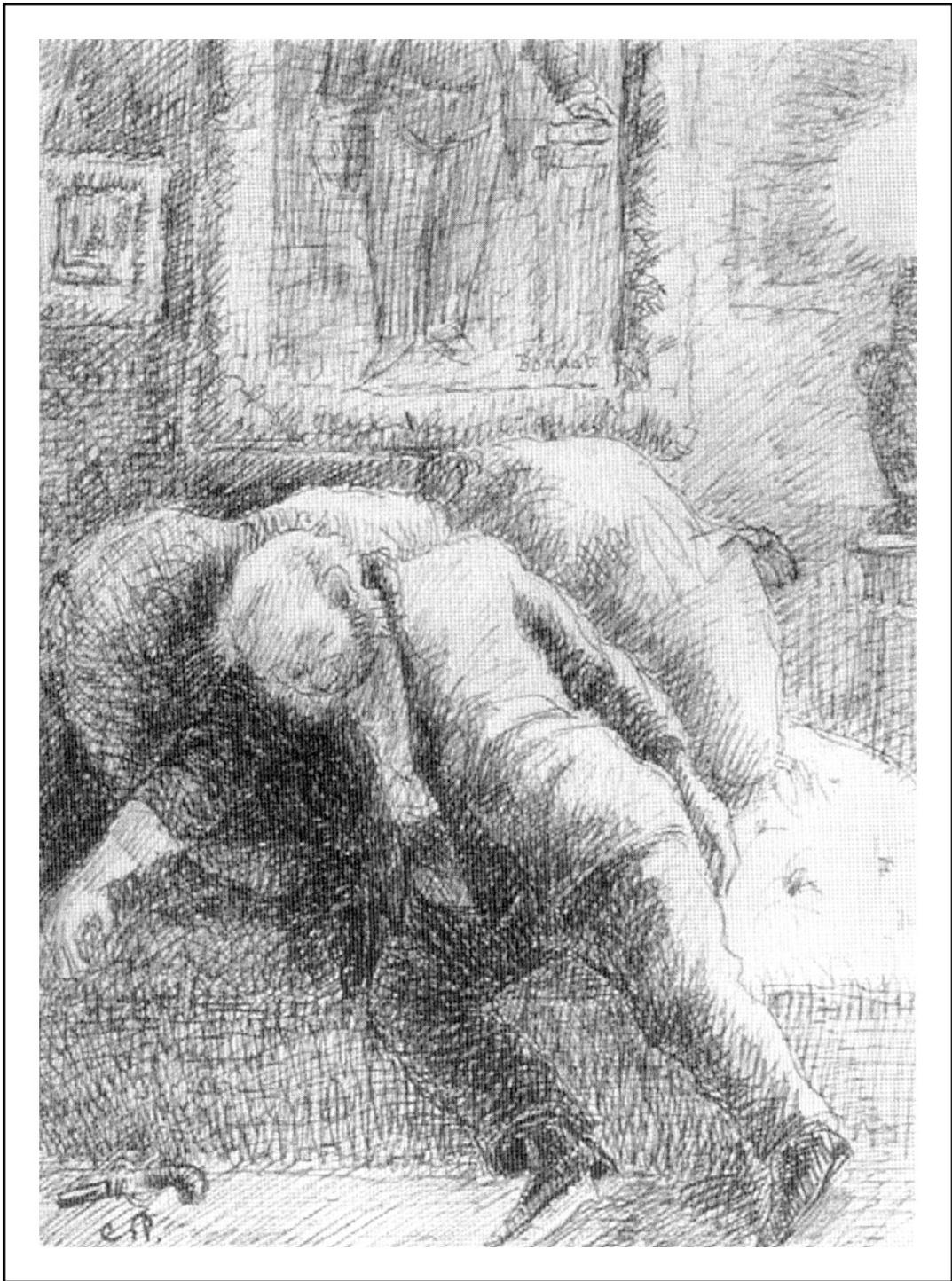
El templo del becerro de oro, la Bolsa; en primer plano, esas caras dignas del infierno de Dante, atareadas,

apuntando la fluctuación de los valores, ¡son nuestros  
amos! ...Y subiendo la escalinata, corriendo hacia la  
abundancia o la bancarrota, gordos unos, flacos otros.  
Merecería la pena dibujar el interior mientras gritan como  
salvajes; será en otra ocasión; estos monstruos se merecen  
algún que otro dibujo más.



## **Bolsistas de corto alcance**

*Las bolsistas, féminas desconocidas en el Infierno de Dante, ¡sórdidas, viejas y feas!*

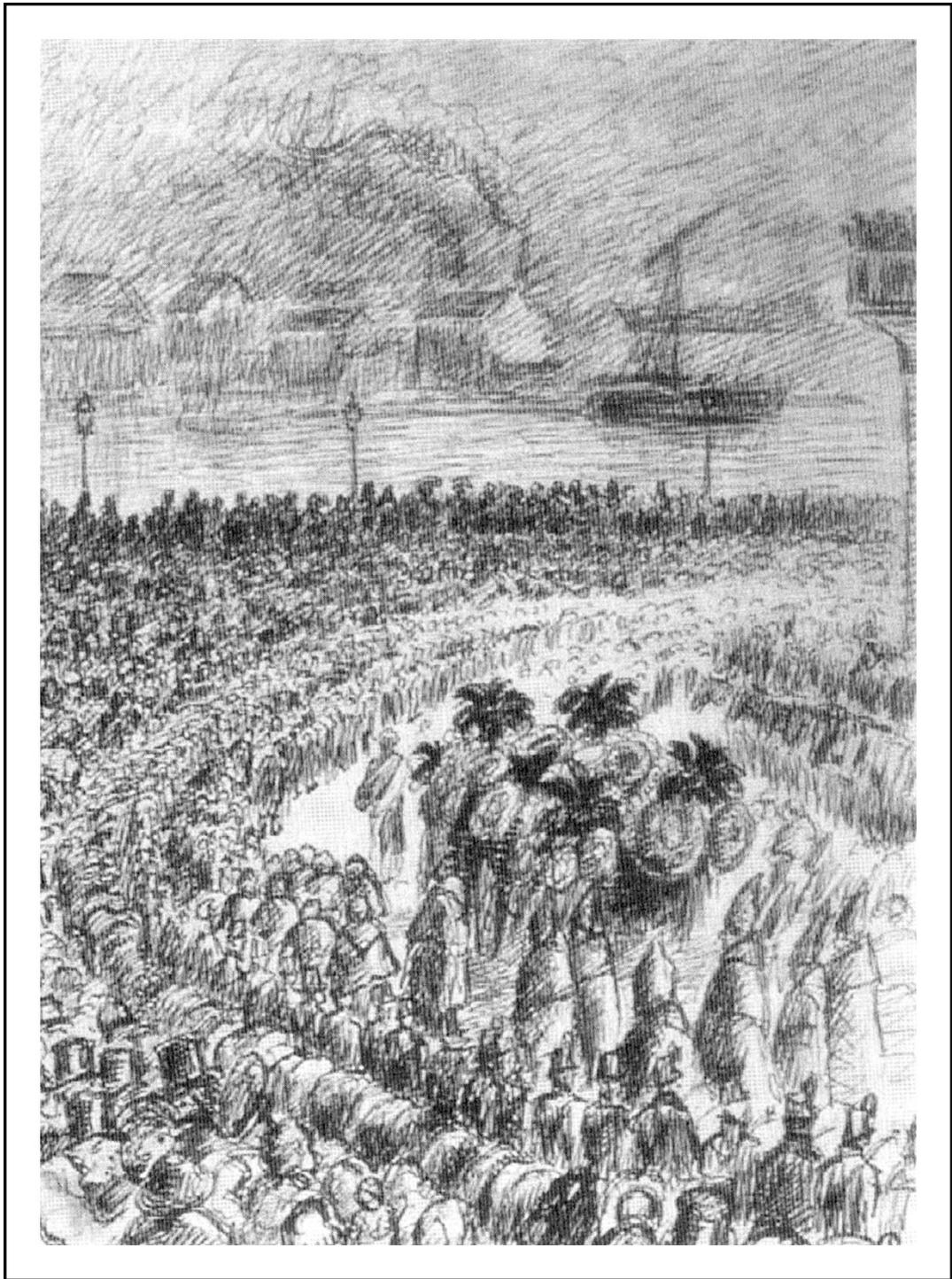


## **Suicidio del bolsista**

*El suicidio: el monstruo se aplica a sí mismo la justicia. Te*

*señalo que mandó hacer su retrato a Bonnat,\* ¡qué penitencia!*

\* León Bonnat (1833–1922): pintor académico.



## **Entierro del Cardenal que hizo voto de pobreza**

*El entierro de un cardenal, que dijo querer representar a Jesucristo en la tierra, ¡hipocresía, mentira y lujo!*



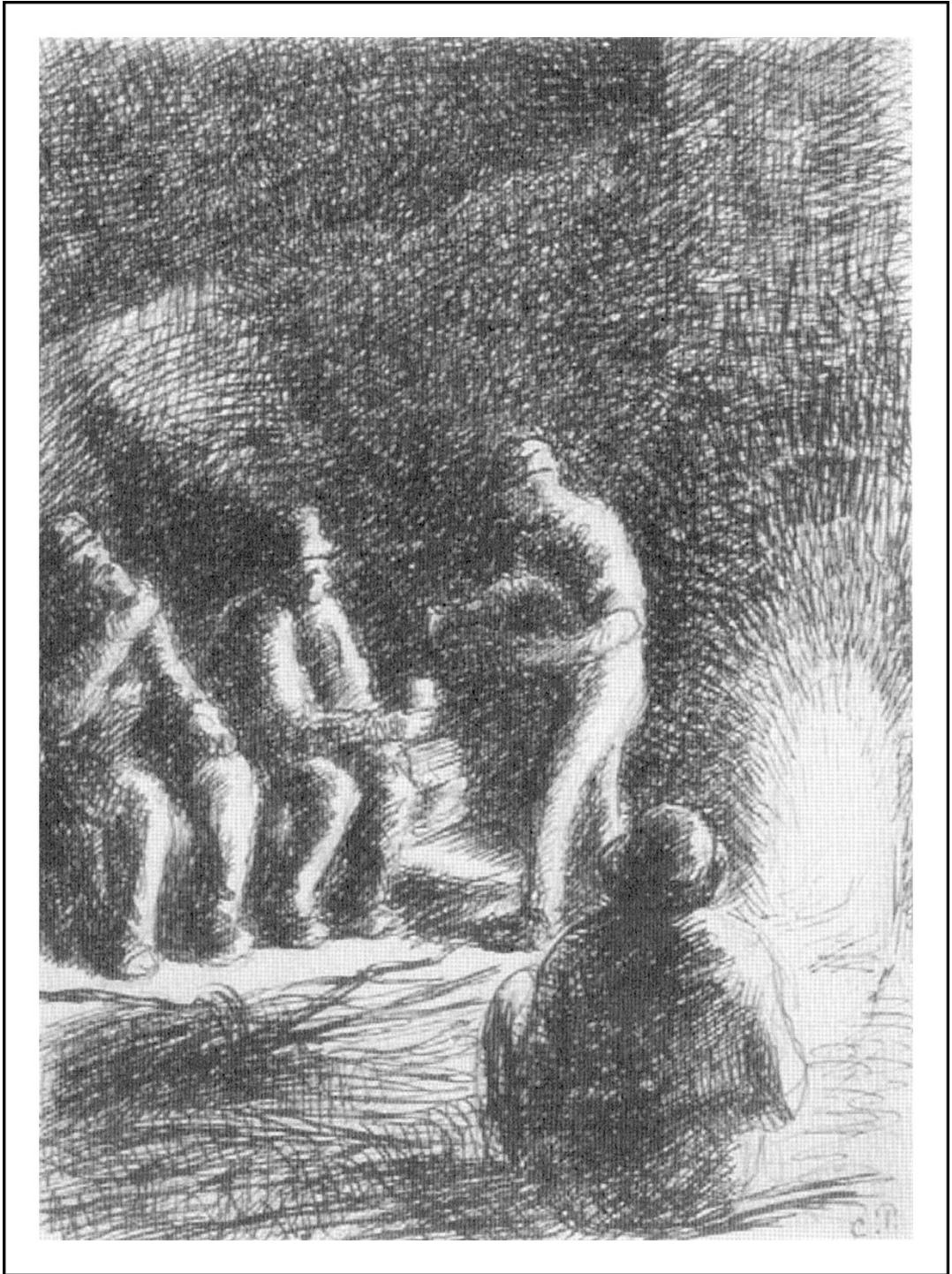
## Trabajos forzados

Los pobres están sometidos a la esclavitud de la paga, encadenados al pauperismo perpetuo,

atrapados en la ignorancia y la abyección, privados de lo necesario, condenados a atender mediante el exceso de trabajo el lujo y los caprichos de los burgueses.

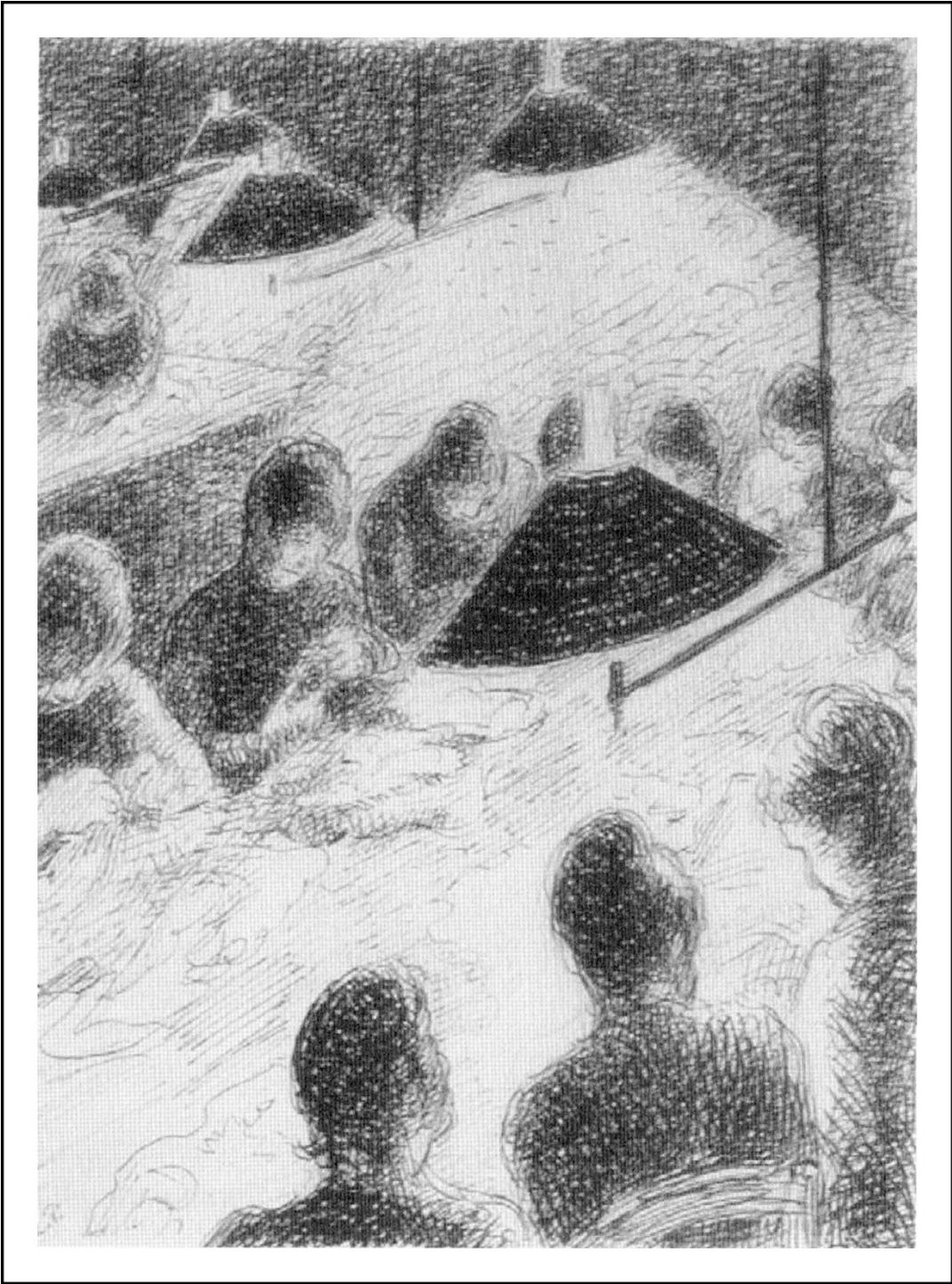
(*Révolte*)

*¡El presidio!, la cita sacada de La Révolte es suficientemente clara. El valiente patrón, triunfante, se parece a Luis–Felipe, camina orgulloso y ajeno a lo que le rodea: seres agotados, marchitos, machacados, sucios, sórdidos, ¡sólo le interesa el oro!*



## **El descanso de los esclavos**

*Los esclavos descansando: una sed inextinguible les abrasa la garganta, beben para apagar el fuego que les consume.*

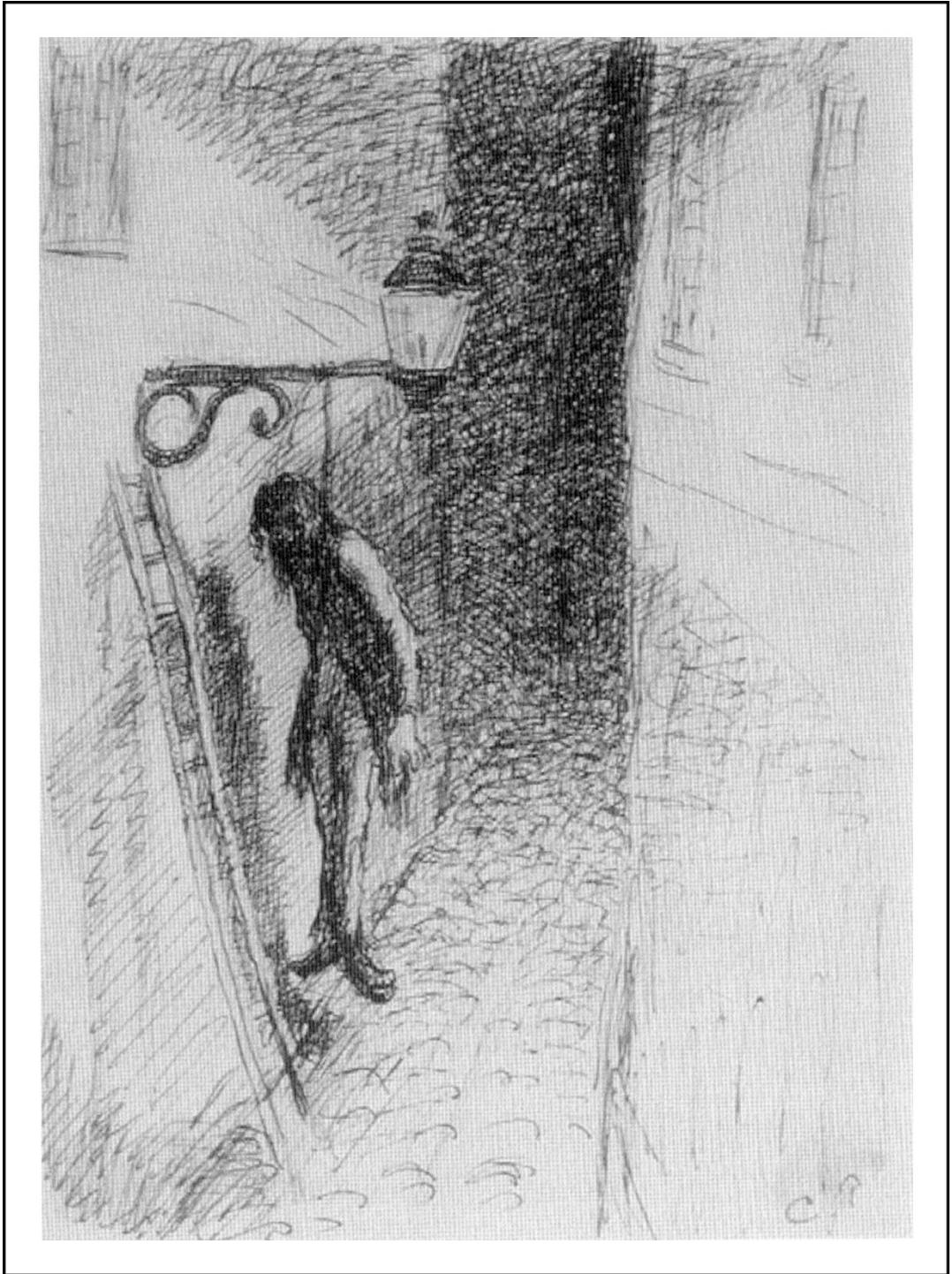


**Trabajos forzados**

*Presidio de St. Honoré.*

*El presidio\* de St. Honoré. Ordenadito, como una pensión:  
¡ambiente de hermandad!, ¡hasta puede que las obreras se  
hagan ricas!*

\* Este dibujo es un guiño directo y familiar a Esther. El presidio de St. Honoré nunca existió: Pissarro se está refiriendo a un taller de costura –regentado, precisamente, por una de sus cuñadas– en el que, desde sus sentimientos filantrópicos, Esther, en sus visitas a París, intentó, sin éxito, mejorar las condiciones de trabajo.

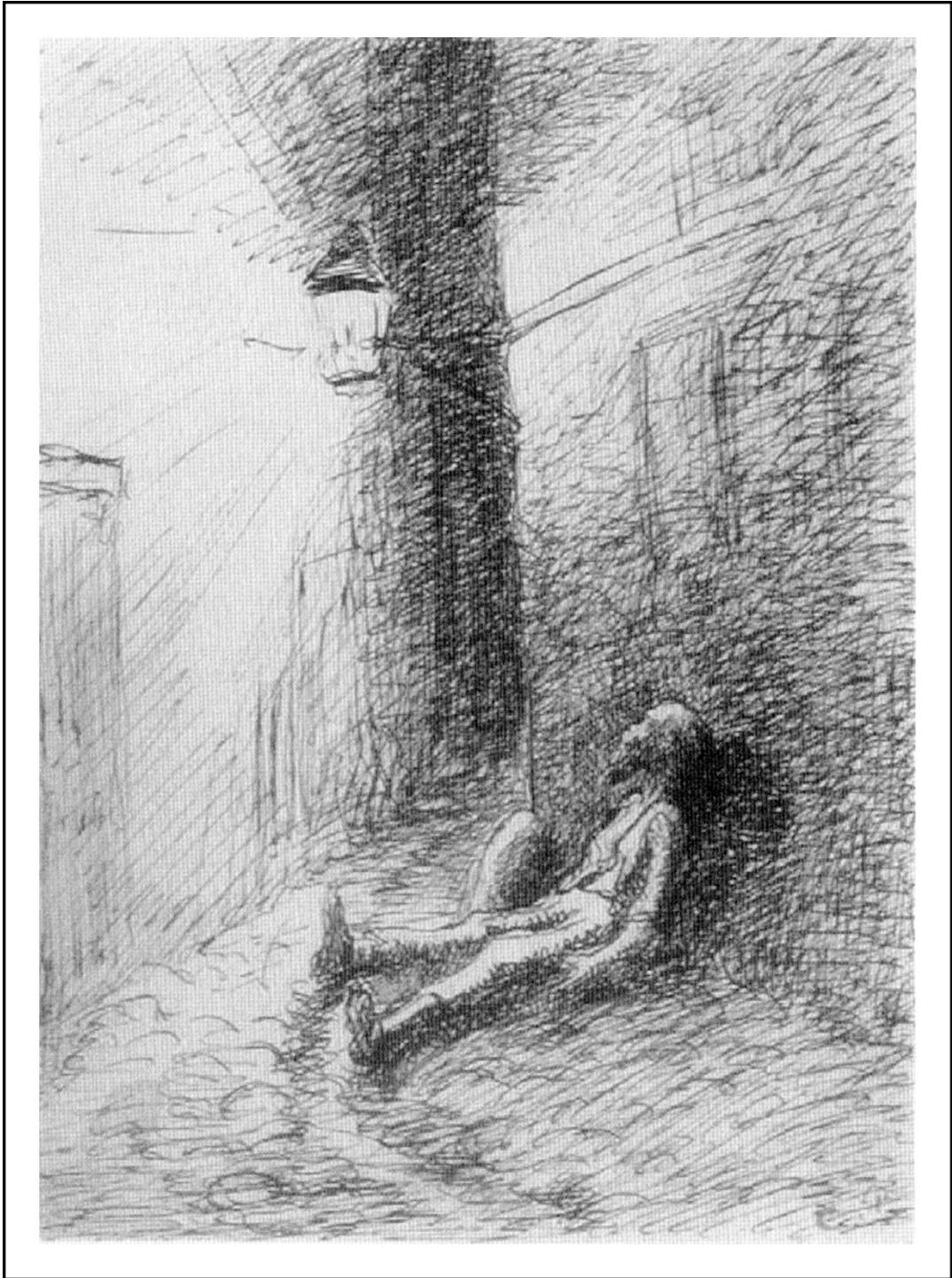


**El ahorcado**

El millonario pesa demasiado, altera la armonía de los intereses, rompe el equilibrio de los derechos, aplasta a los pobres.

*(Révolte)*

*Si el millonario pesa demasiado, el pobre diablo pesa lo suficiente, que desgracia. ¿Cuánto habrá sufrido el pobre hombre para quedarse en los huesos?*



**Juan Miseria**

De saberse cuanto crimen esconde un millón, los hombres estarían aterrados. Los millonarios serían perseguidos aún más despiadadamente que los lobos.

Se podría fundir el resplandeciente oro de los millones homicidas y obligarles a beberlo: quizá así queden saciados.

*(Révolte)*

*¿Qué decir tras las terribles palabras de La Révolte?... ¿no acabaremos todos corriendo la misma suerte, tirados en la calle, cuando seamos viejos?*



## Asfixia

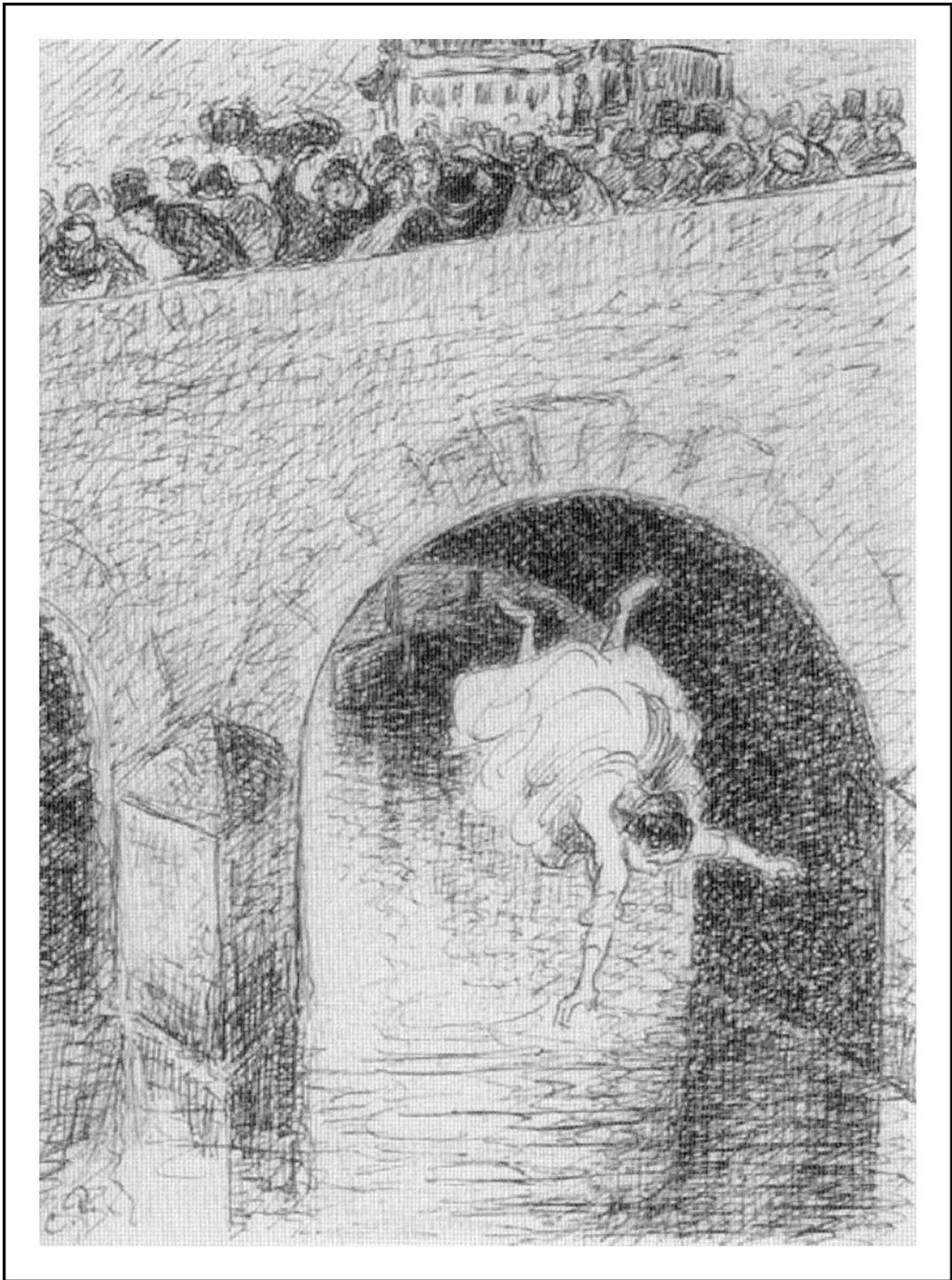
¡No! Nadie puede invocar la humanidad para la clase bestial que se ha situado ella sola al margen de

la humanidad cuando resume todos sus principios y su moral en esta siniestra reflexión de Malthus:

*El hombre que nace en un mundo ya ocupado, si sus padres no pueden alimentarlo y si la sociedad no necesita su trabajo, no tiene derecho alguno a reclamar ni la más mínima porción de alimento: de hecho, ese hombre sobra. En el gran banquete de la Naturaleza no se le ha reservado ningún cubierto. La Naturaleza le ordena irse y no tarda en cumplir su amenaza.*

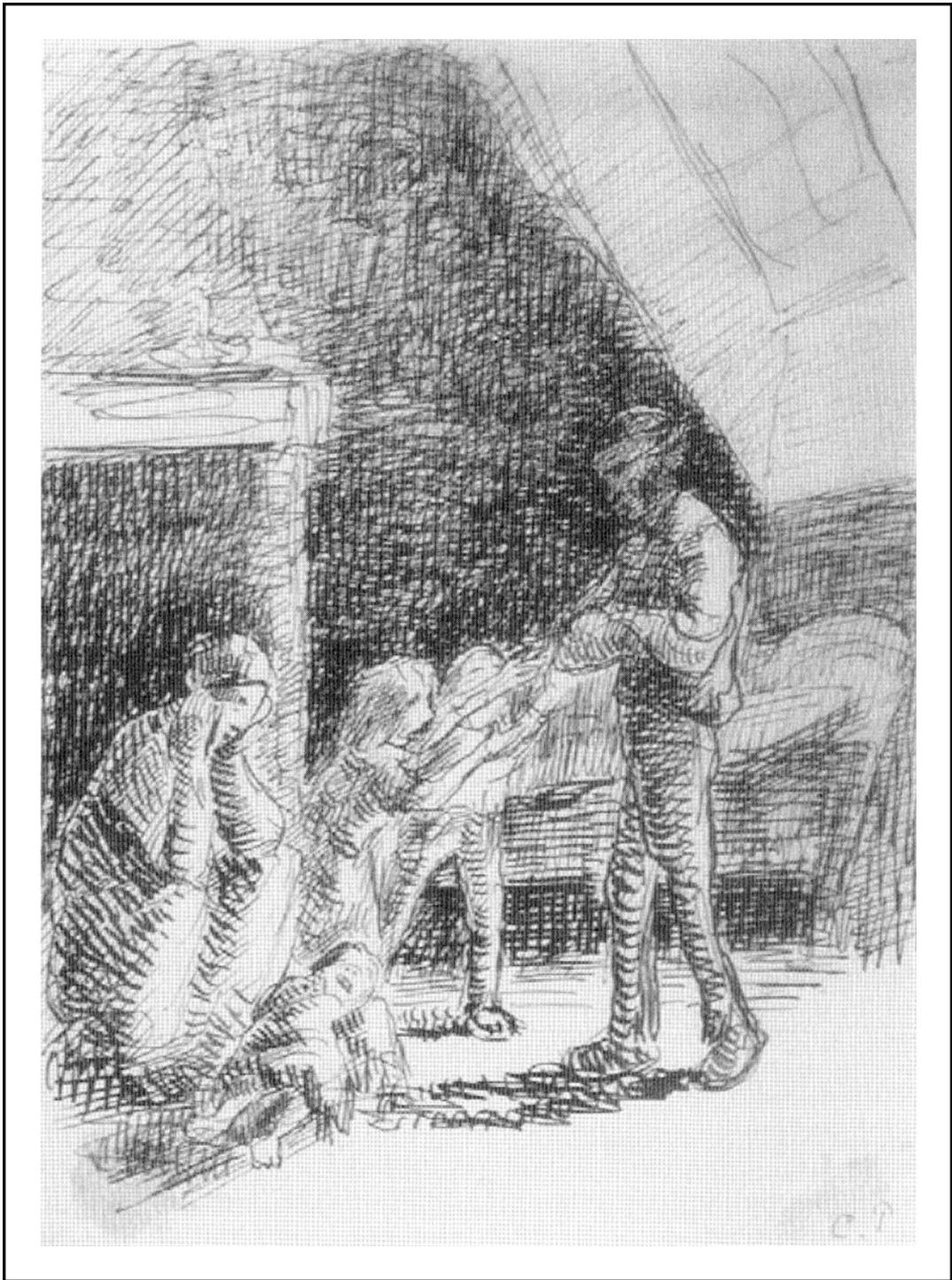
*(Révolte)*

*Asfixia: un hecho real, sacado de la sección de sucesos de los periódicos. Ocurre tan a menudo que parece normal.*



## El suicidio de la abandonada

*La abandonada. ¿Cómo así? ¡Eran tan buena chica!*

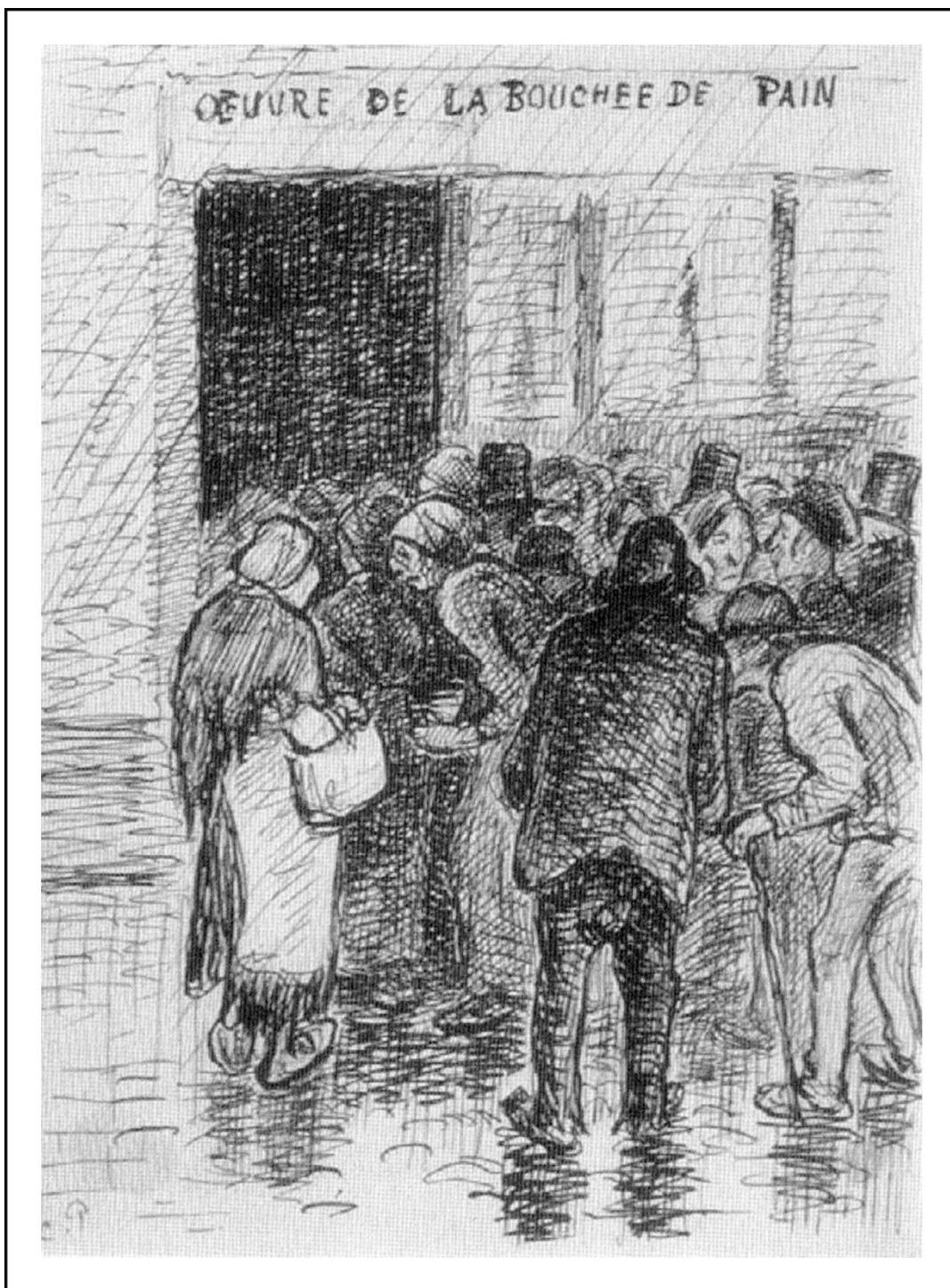


**Se acabó el pan**

La clase estéril, que tiene el descaro de pretender satisfacer sus caprichos más fútiles aún despreciando las legítimas necesidades de la clase fecunda de los trabajadores, no merece clemencia; es una clase peligrosa, cuya razón de ser es letal y que hay que destruir para que no ser destruida por ella.

*(Révolte)*

*Este tosco boceto debía ser preparatorio para un dibujo que quería rehacer. Pero he optado por incluirlo tal como está: su trágica brutalidad, el trazo sucio, resultan más expresivos que un dibujo limpio.*



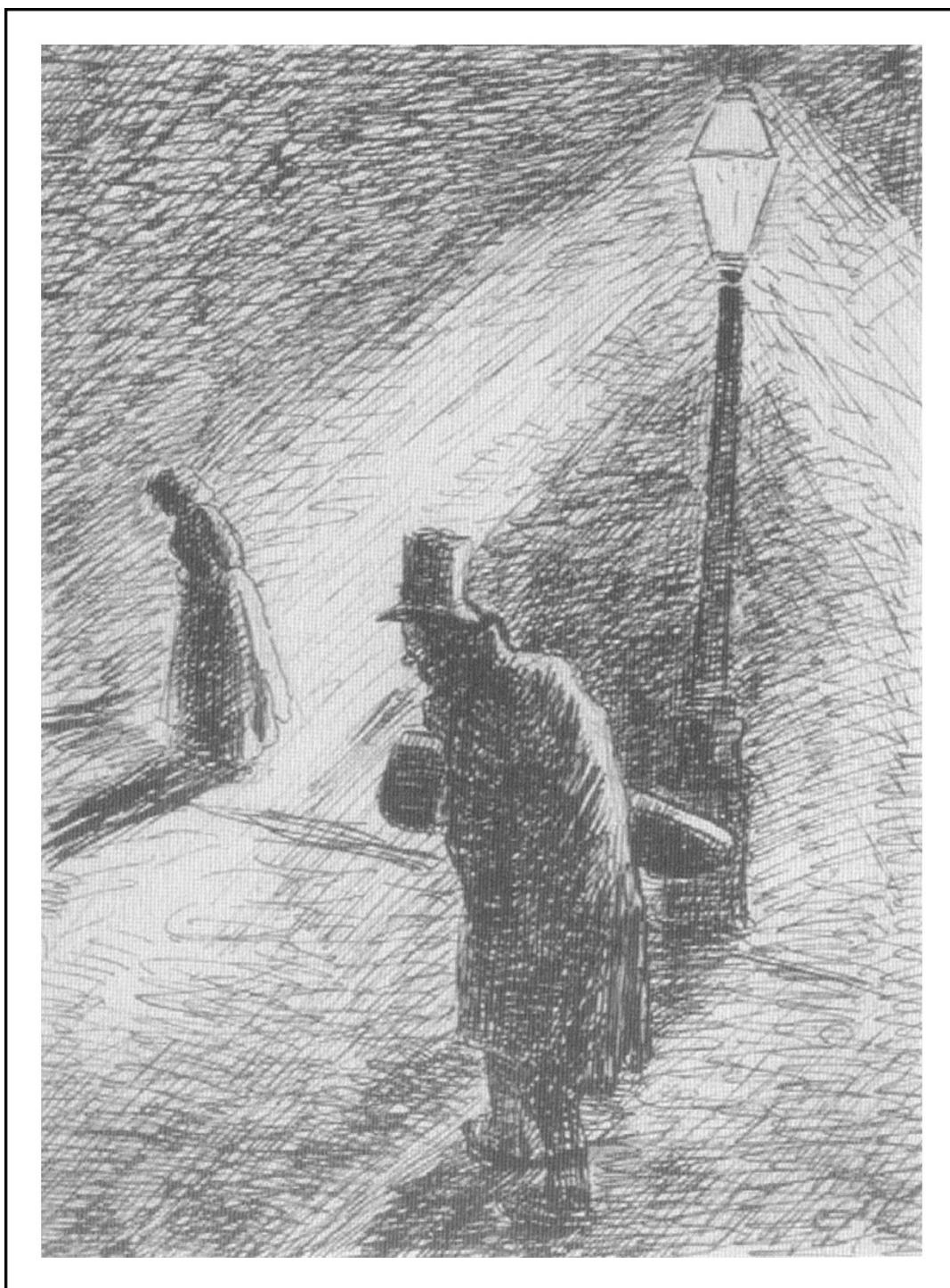
## Bocado de pan

¿Ha pasado alguna vez delante de alguna de esas casas de mala fama en las que la filantropía

burguesa, dubitativa de sí misma, se esconde avergonzada para devolver a los hambrientos algo del pan que les robó?

*(Révolte)*

*Ya conoces esos lugares, la cita de La Révolte es ilustrativa; pero en mi próxima serie lo dibujaré con niños y haraposos con sombrero negro.*

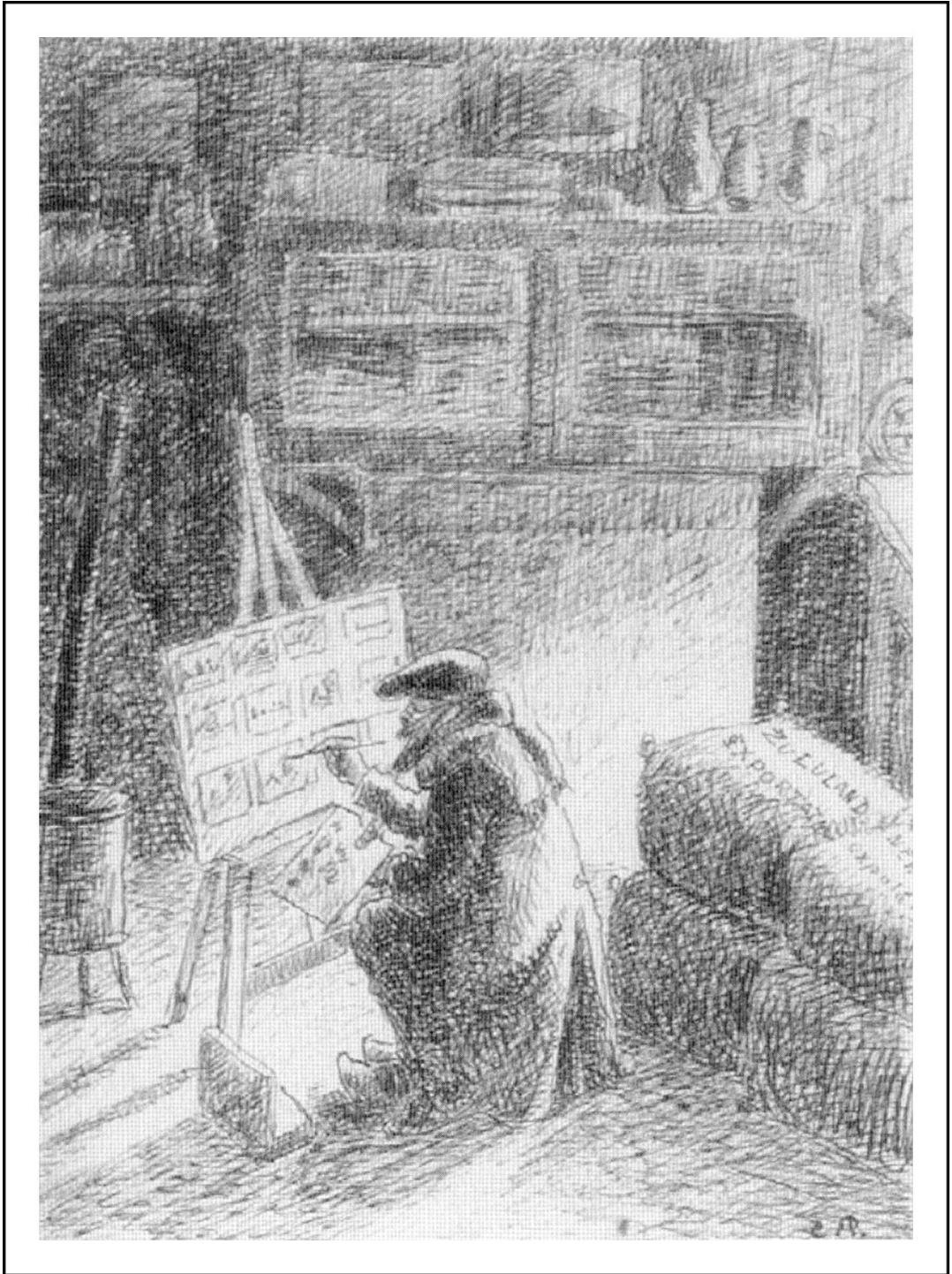


## La miseria con sombrero negro

*Viejo músico pobre, agotado, vuelve andando desde Grenelle,\* de un café-concert donde se gana sus 30 perras;*

*es medianoche, lluvia, nieve, viento y él, viejo, viejo: ¡creyó  
en el genio, soñó con la fama!*

\* Barrio del distrito XV, por entonces en las afueras de París.



## El arte está en el marasmo

*Otro miserable que creyó en la gloria y se ve trabajando en un almacén de exportaciones. En este mundo, no hay que soñar, ¡hay que ser realista!*



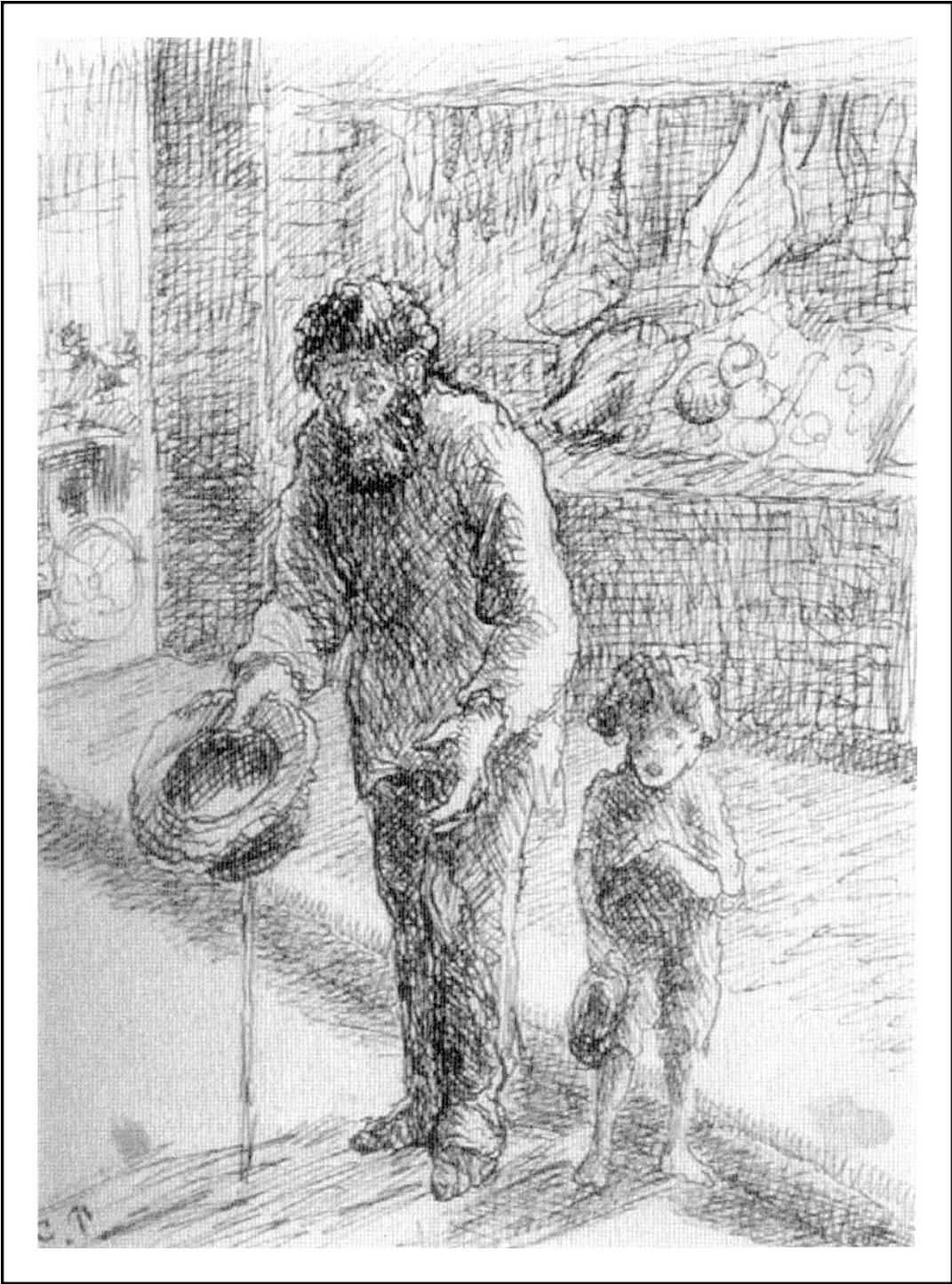
## **Sophie Grande ante el juez**

*Hace tres años que murió mi madre; mi padre está en un presidio. Hace dos años me acogió un mercante de vinos*

*para el que hice de sirvienta y que me daba dos perras por día, pero a mi amo acaban de embargarle. No sé a dónde ir y como no quiero hacer la fulana como mi hermana mayor, he venido a verle.*

*Sophie Grande fue condenada a reclusión, ¡por vagabunda!*

*Bueno, ¡poco hay que decir tras la sabia decisión del juez de menores!*



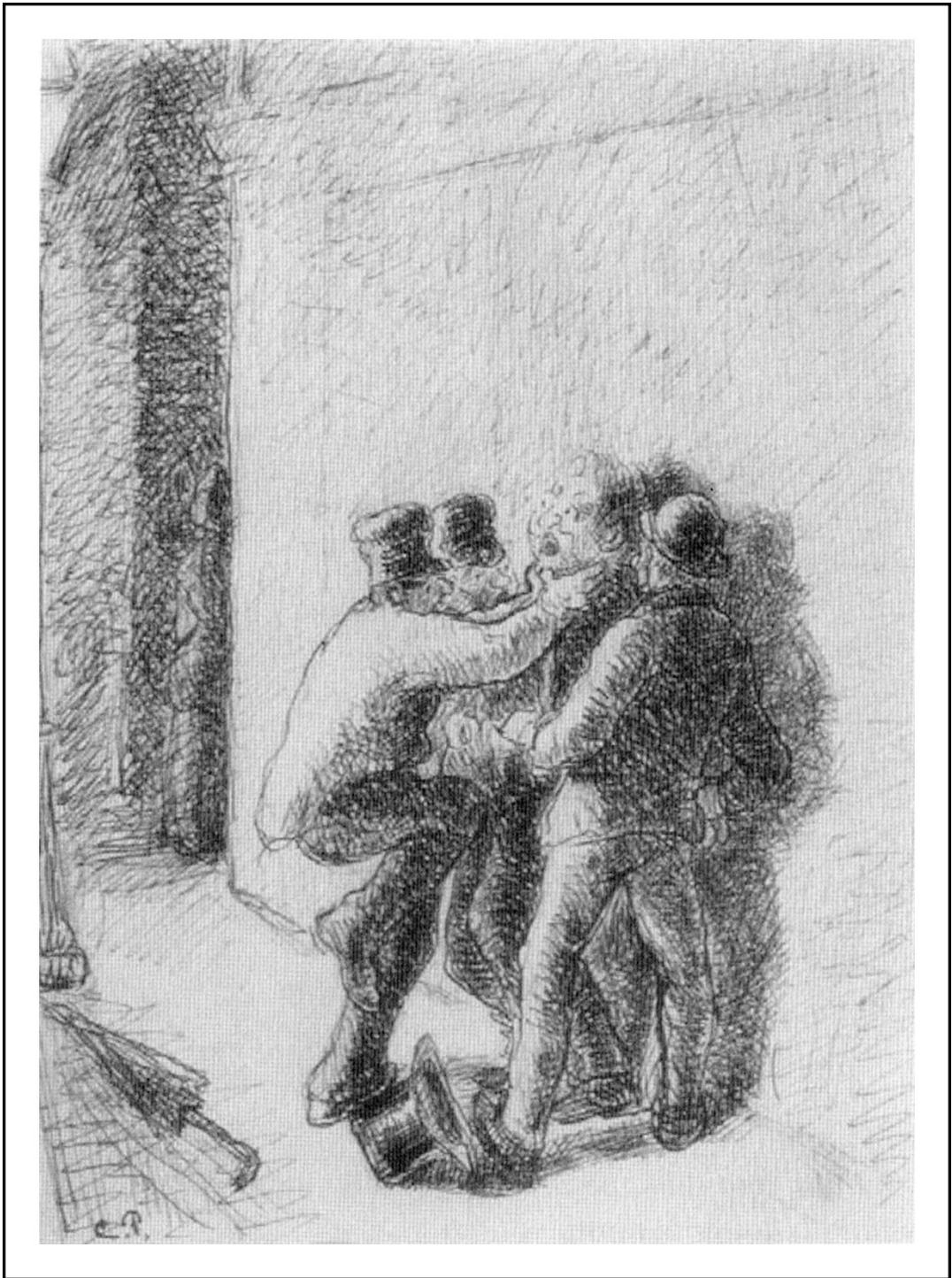
**El mendigo**

*Sólo es igual a otro quien lo demuestra, y sólo es digno de la libertad quien sabe conquistarla.*

(Baudelaire)\*

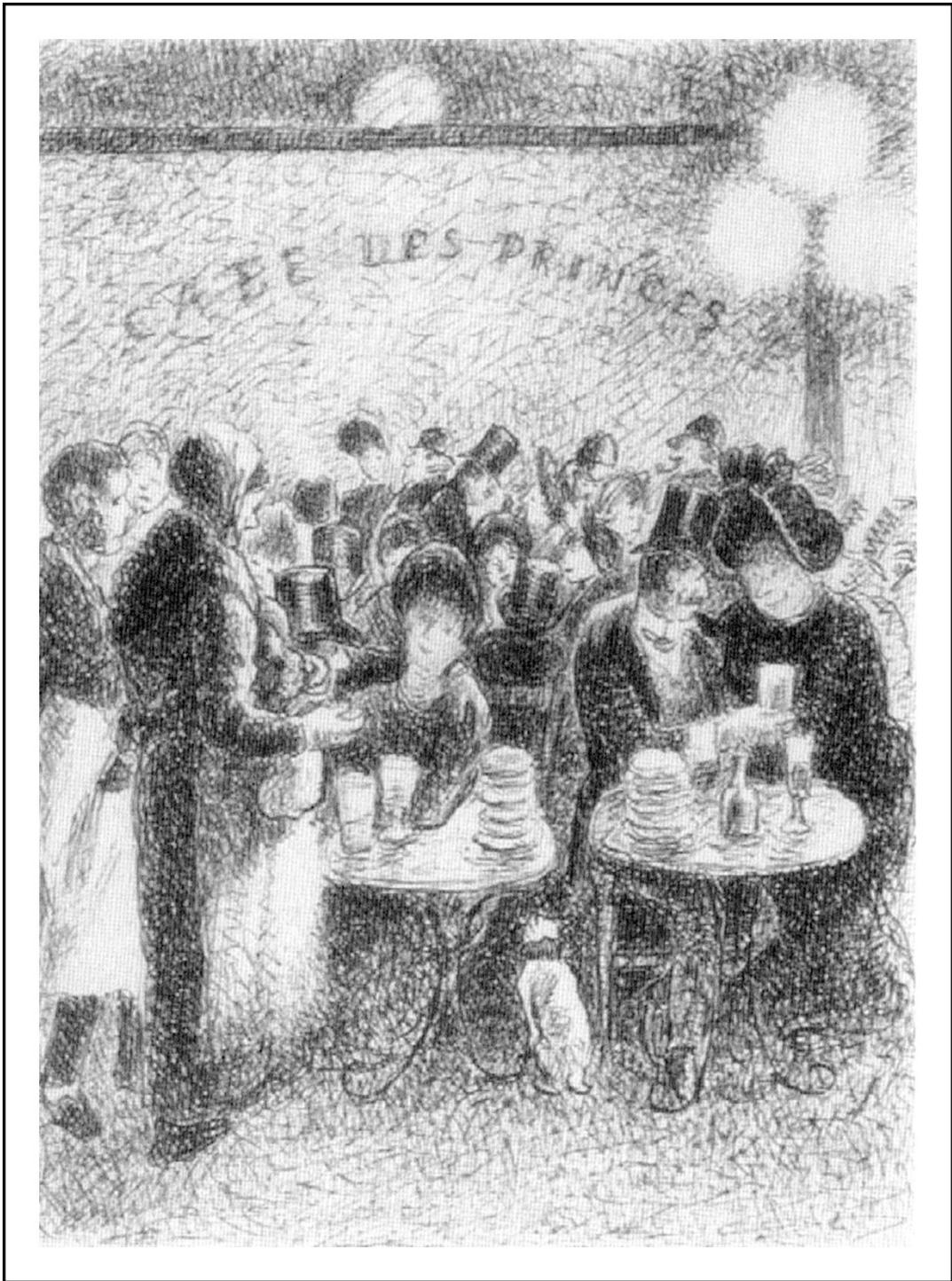
*Fue leyendo a Baudelaire cuando hice este dibujo. Este paria no tiene energía para llevarse por la fuerza las abundantes viandas expuestas en el escaparate, prefiere morirse de hambre. ¡Curioso!*

\* Poema núm. 49 de *El Spleen de París*: ¡Matemos a los pobres!



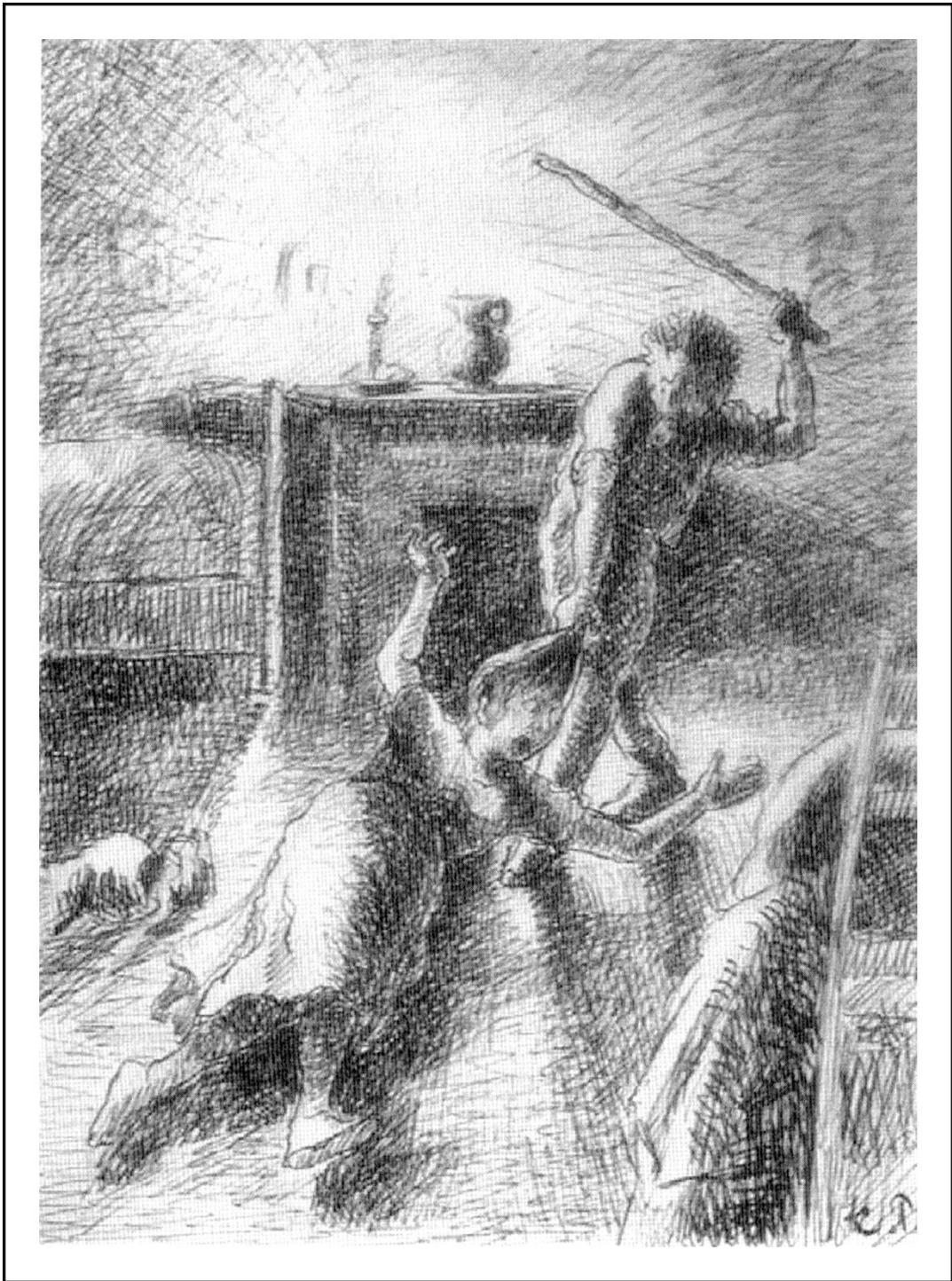
## **Luchando por la supervivencia**

*Penoso trance para el burgués: le obligan a devolver lo que robó.*



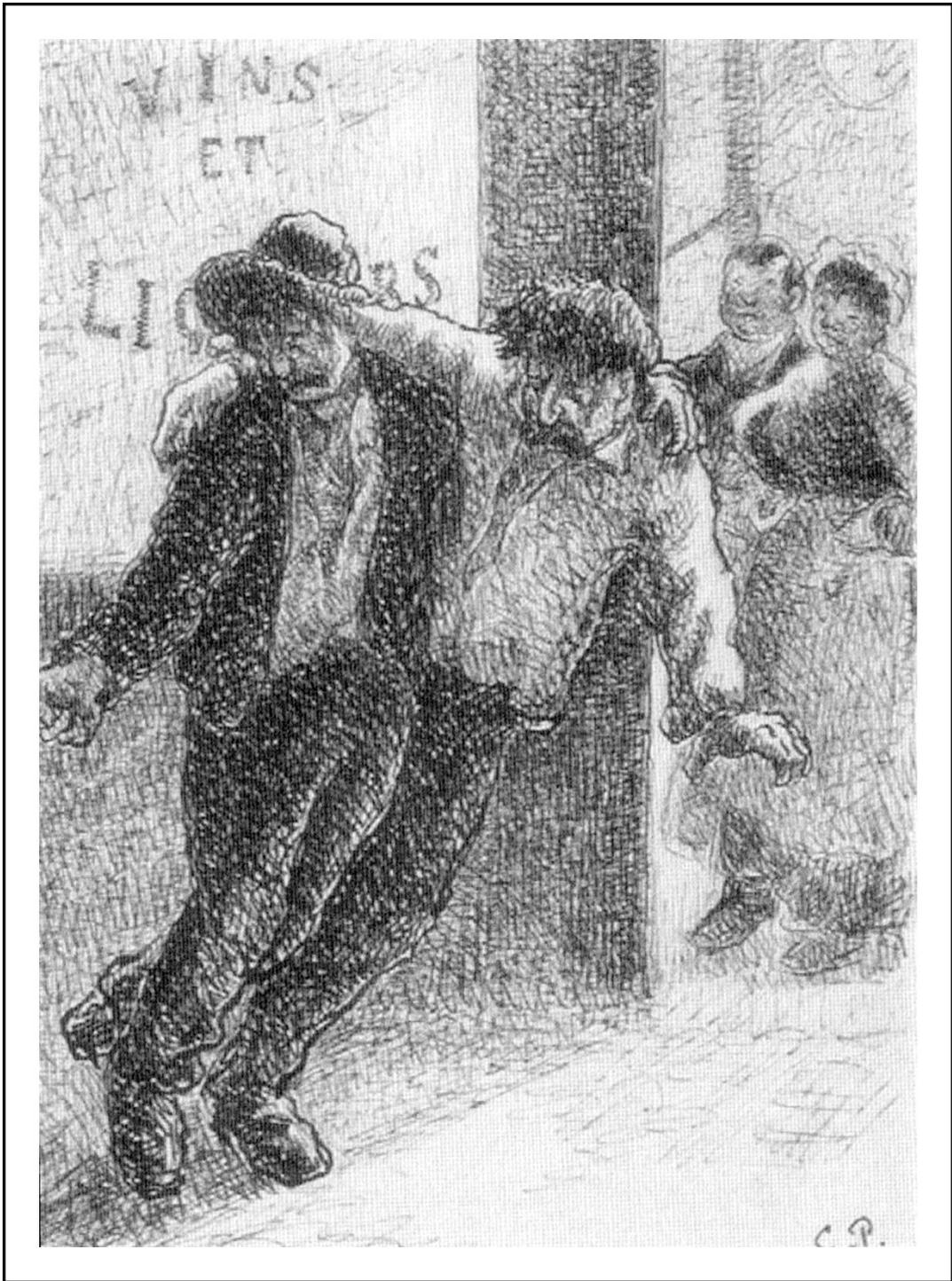
## La virtud recompensada

*Estampa conocida: todos los días, en los bulevares, entre la una y las dos de la tarde.*



## Pequeña escena de vida conyugal

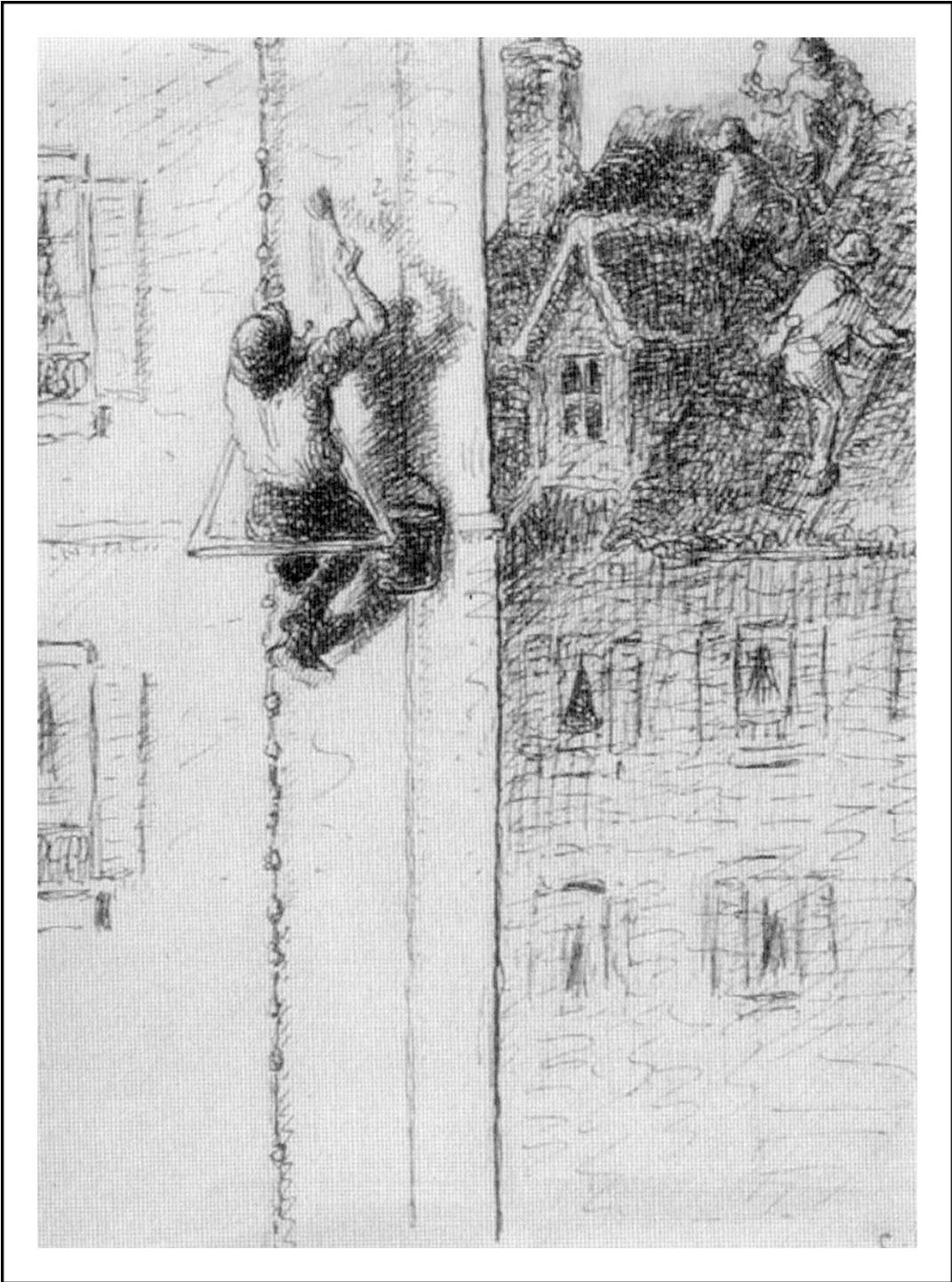
*Otra de las fases habituales de la vida conyugal. ¡Curioso cómo el matrimonio ablanda las costumbres!*



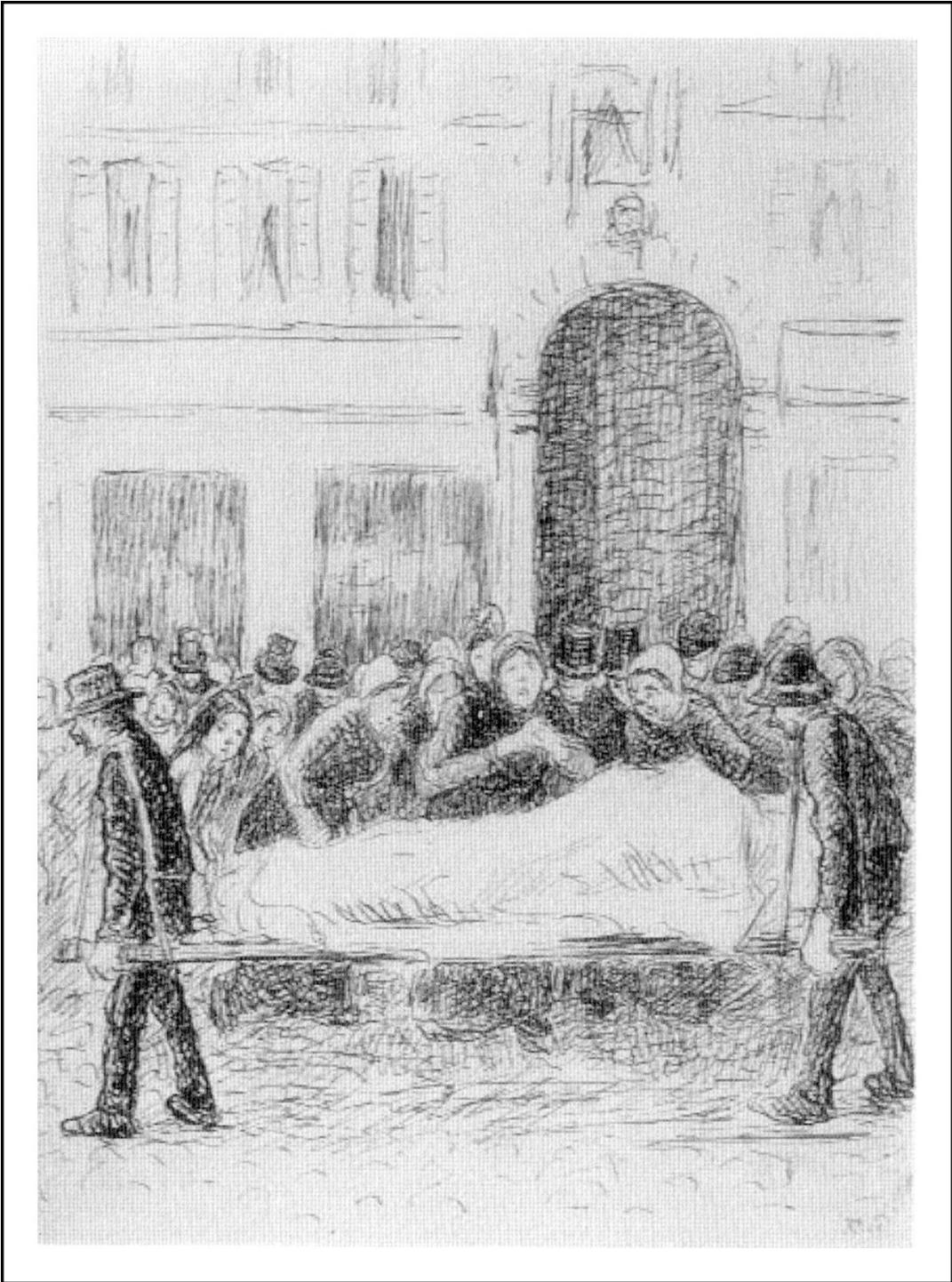
## Los borrachos

*Los pobres le piden al vino que borre sus sufrimientos.*

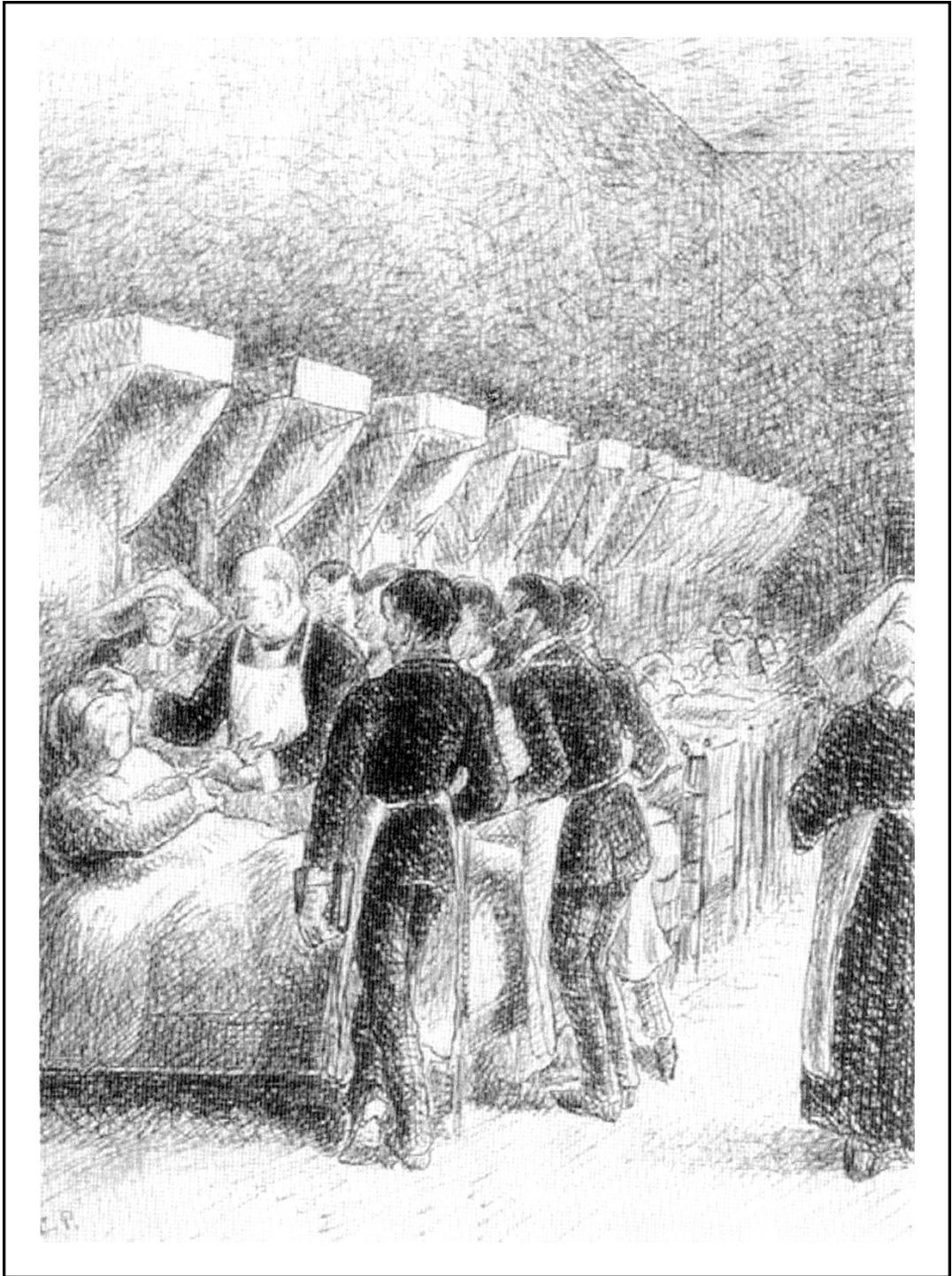
A partir de aquí los dibujos no llevan cita, ni son objeto de comentario en la carta a la sobrina. Se entiende que fueron añadidos días después de los 22 primeros dibujos.



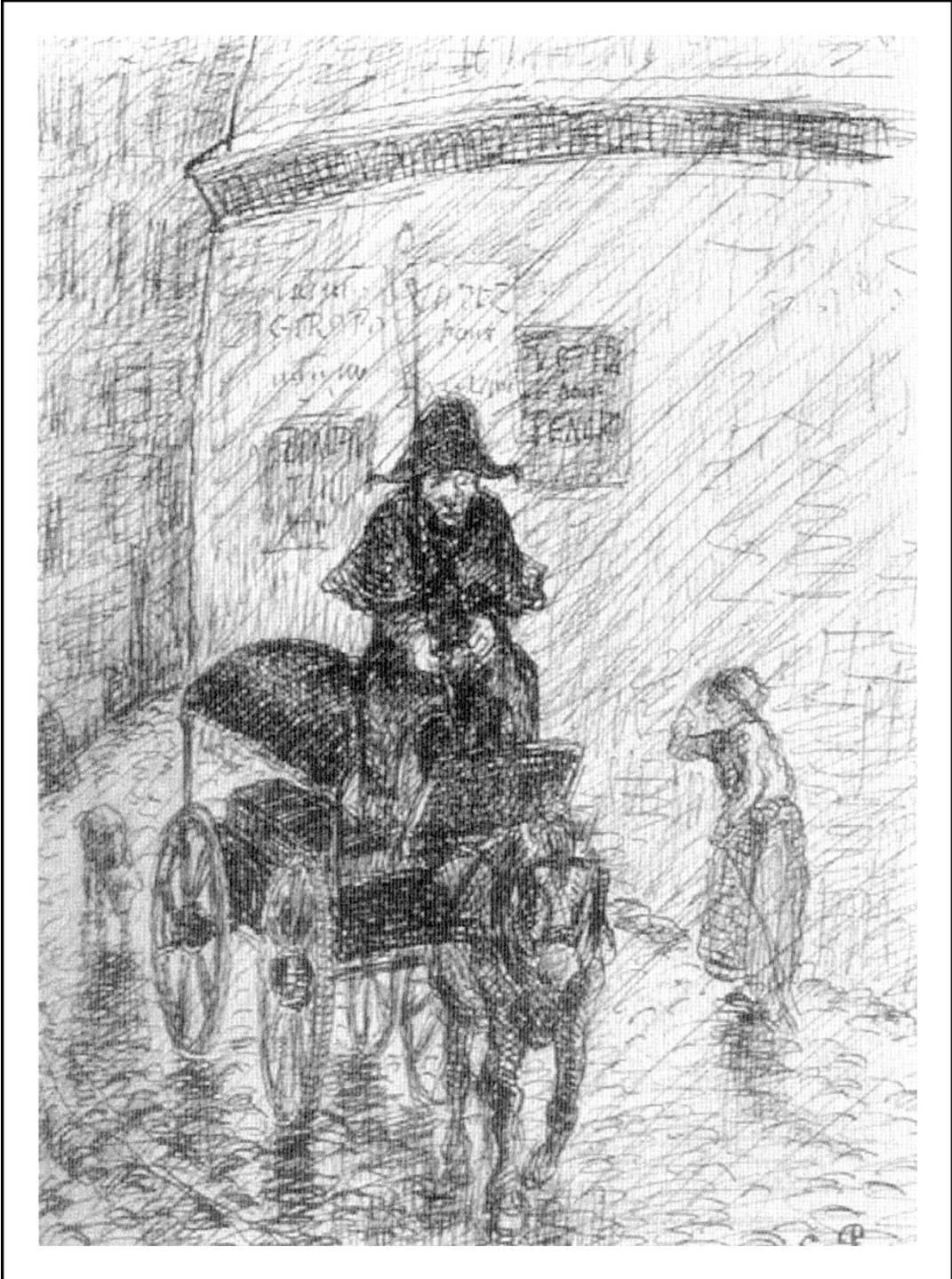
Antes del accidente



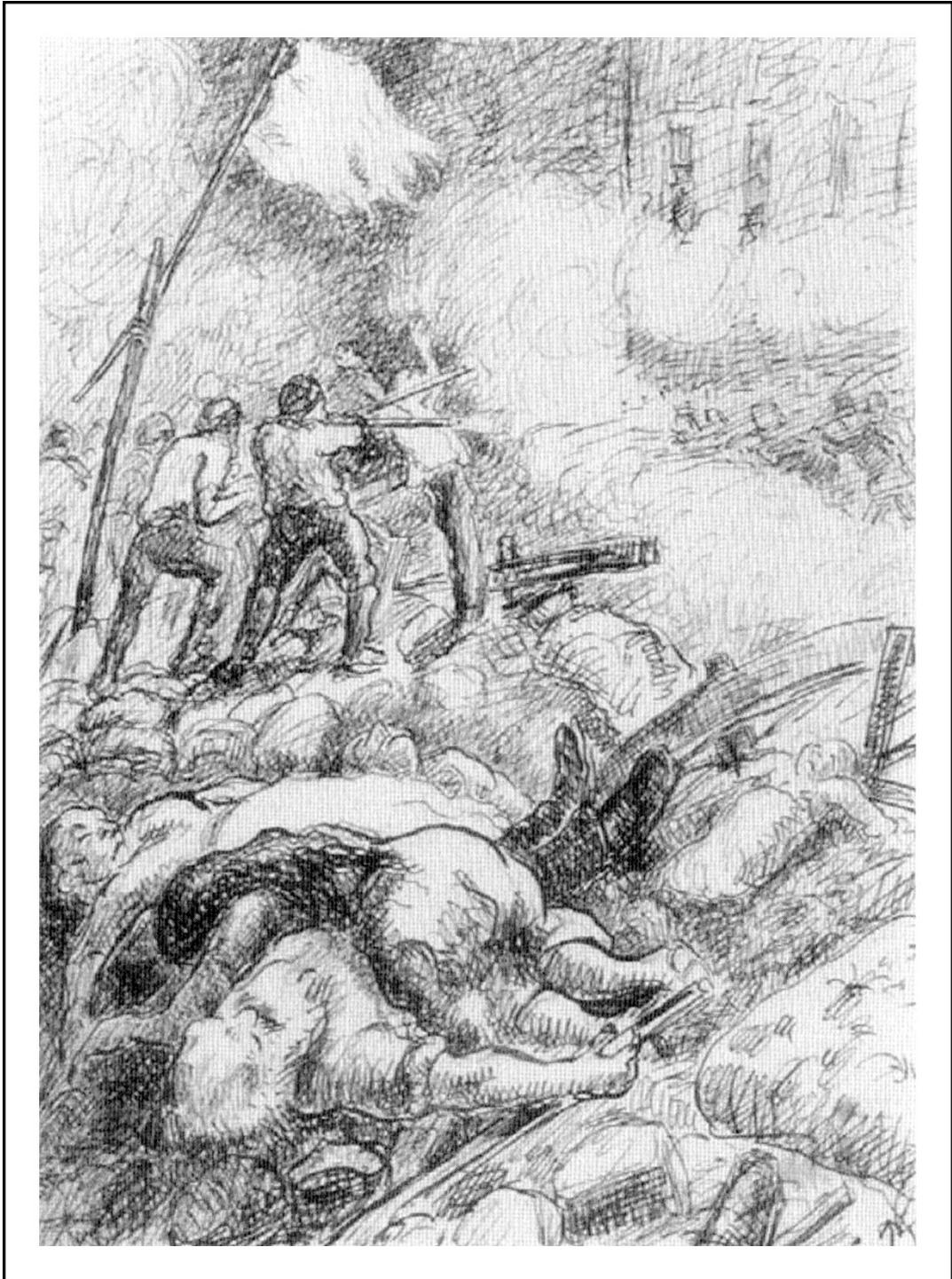
**Después del accidente**



**¡El Hospital!**



**Cortejo del pobre**



## Insurrección

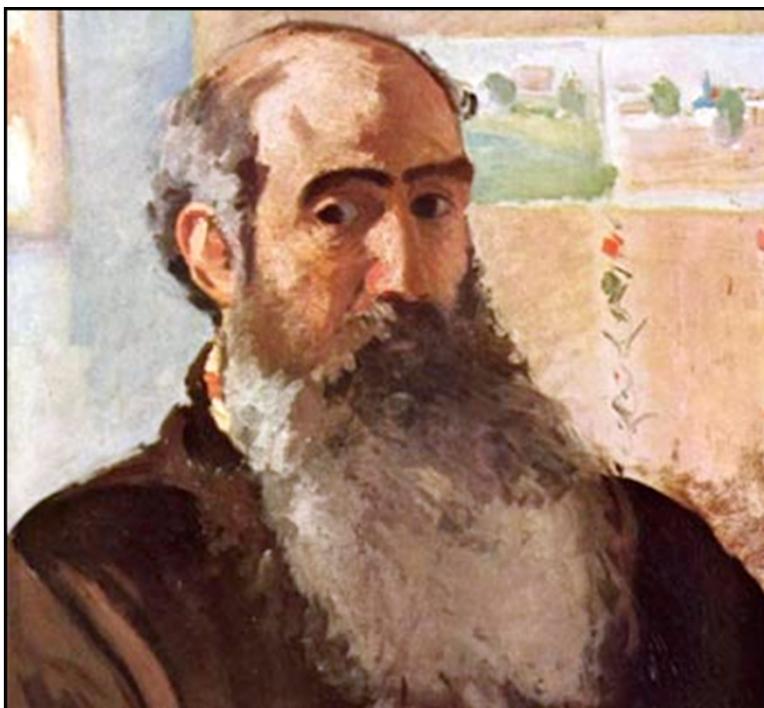
Los pobres se abalanzarán sobre los ricos: los ricos

ladrones, los ricos corruptos, los ricos acaparadores, envenenadores y fusiladores.

(*Révolte*)

Fragmento de la carta de agradecimiento de Esther Isaacson a su tío Camille Pissarro:

*Sin duda en el año 2000 la gente mirará estos dibujos y se preguntará cómo la gente del siglo XIX pudo ser tan estúpida como para dejarse arrastrar por todas estas vilezas.*



## **ACERCA DEL AUTOR**

CAMILLE PISSARRO (Saint Thomas, 1830 - París, 1903). Pintor francés. Realizó una amplia actividad plástica que abarcaba las más diversas técnicas, desde el óleo y la acuarela hasta la litografía y el aguafuerte. Su obra conforma uno de los más brillantes conjuntos pictóricos en el ámbito del paisaje impresionista, tanto rural como urbano.

Antes de establecerse en Francia, pasó un tiempo en Venezuela con el pintor danés Melbye, dedicándose

plenamente a la pintura. Ya en París (1855), recibió los consejos de Camille Corot y trabó amistad con Claude Monet, Paul Cézanne, Armand Guillaumin y, años más tarde, con Paul Gauguin. Su estilo en esta época era bastante tradicional. En el transcurso de una estancia en Londres (1870-1871) conoció la obra de Joseph Turner, y a su regreso a Francia participó en el movimiento impresionista. Su entusiasmo lo llevó a ser uno de los principales impulsores de la exposición celebrada en el estudio del fotógrafo Nadar en 1874, a raíz de la cual la nueva tendencia pictórica recibiría la denominación por la cual se la conocería.

Atraído por la tierra, fue un pintor rústico. Del período llamado de Pontoise (entre 1872 y 1884, aproximadamente) datan algunas de sus mejores obras, inspiradas en Monet y Cézanne: *La siega en Montfoucault* (1876), *Los tejados rojos* (1877), *Primavera en Pontoise* (1877). Tras un período neoimpresionista, volvió al lirismo y al esplendor cromático del impresionismo.

Gracias a una gran exposición de su obra organizada por el marchante Paul-Durand-Ruel en 1892, Pissarro pudo resolver los problemas económicos que lo acosaron durante toda su vida. En 1895, un empeoramiento de la enfermedad ocular que padecía le obligó a pintar paisajes urbanos de París desde la ventana: *Avenida de la Ópera*, *Jardín de las Tullerías* y *Efecto de nieve*. En ellas se registran a veces

influencias de la técnica puntillista empleada por los pintores neoimpresionistas Georges Seurat y Paul Signac. La obra de Pissarro, que abarca todos los géneros, está representada en el Museo de Orsay de París y en casi todos los museos de arte moderno del mundo.

A pesar de su ideología política anarquista, el álbum de dibujos titulado *Turpitudes sociales* constituye su incursión más significativa en el “arte social”.